

Indicadores del sector vivienda en América Latina y el Caribe

Serie de notas técnicas 'Vivienda en foco'
Desafíos y soluciones para atender las demandas
habitationales de América Latina y el Caribe

Serie de Notas Técnicas CAF *Vivienda en foco*
Desafíos y soluciones para atender las demandas
habitacionales de América Latina y el Caribe

En el marco de la Estrategia de Vivienda Adecuada y Hábitat 2031

CAF 2026
Construida/Producida por la **Dirección de Hábitat y Movilidad Sostenible**, de la **Gerencia de Desarrollo Territorial Sostenible** dentro de la **Vicepresidencia Corporativa de Programación Estratégica de CAF**.

Julián Suárez Migliozi, gerente de Desarrollo Territorial Sostenible, CAF.
Emil Rodríguez Garabot, director de Hábitat y Movilidad Sostenible, CAF.

Coordinación y redacción: **Leopoldo Tornarolli**

Edición y diseño
Dirección de Hábitat y Movilidad Sostenible – CAF: **Amparo Arteaga, Pablo Lopez y Mariana Poskus**
Diseño y maquetación: **Estefanie Quispe Salas**



Obra digital disponible en la biblioteca virtual de CAF scioteca.caf.com con acceso abierto bajo la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC-BY-NC-ND 4.0)
Para ver una copia de esta licencia, visita <http://creativecommons.org/by-nc-nd/4.0>

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de CAF ni comprometen a la organización. Los términos empleados y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de CAF en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.



Indicadores del sector vivienda en América Latina y el Caribe

Leopoldo Tornarolli
Centro de Estudios Distributivos,
Laborales y Sociales
(CEDLAS)



Figura 1. Soacha, Ciudad Verde - Colombia.

Contenido

Índice de gráficos — 6
 Índice de tablas — 7
 Siglas y abreviaturas — 8

Capítulo 1 — 10

Marco conceptual y metodológico

Fuentes de Información — 13
 Aspectos Metodológicos — 17

Capítulo 2 — 20

Resultados

Régimen de Tenencia de la Vivienda — 21
 Tipo de vivienda — 26
 Materiales de construcción de la vivienda — 30
 Materiales de los techos — 30
 Materiales de las paredes — 34
 Materiales de los pisos — 38
 Acceso a servicios de infraestructura básica:
 electricidad, agua de red y cloacas — 40
 Tamaño de la vivienda y hacinamiento — 46
 Tamaño de la vivienda — 46
 Gastos asociados a la vivienda — 48

Comentarios finales — 57

Anexo 1 — 59

Información disponible para cada país

Índice de gráficos

- Gráfico 1. Porcentaje de hogares propietarios – Último dato disponible. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 2. Porcentaje de hogares propietarios o que alquilan – Último dato disponible. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 3. Evolución del porcentaje de hogares propietarios. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 4. Evolución del porcentaje de hogares propietarios y hogares que alquilan. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 5. Porcentaje de hogares que habitan en casas – Último dato disponible. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 6. Porcentaje de hogares que habitan en apartamentos – Último dato disponible. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 7. Evolución del porcentaje de hogares que habitan en casas y apartamentos. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 8. Porcentaje de hogares con techos de distintos materiales – Último dato disponible. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 9. Porcentaje de hogares que habitan viviendas con techos de distintos materiales. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 10. Porcentaje de hogares con paredes de distintos materiales – Último dato disponible. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 11. Porcentaje de hogares que habitan viviendas con paredes de distintos materiales. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 12. Porcentaje de hogares con pisos de distintos materiales – Último dato disponible. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 13. Porcentaje de hogares que habitan viviendas con pisos de distintos materiales. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 14. Porcentaje de hogares con acceso a servicios de infraestructura básica. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.

- Gráfico 15. Porcentaje de hogares con acceso a servicios de infraestructura básica. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 16. Tamaño de la vivienda en número de habitaciones (excluyendo baño y cocina). Fuente: elaboración de los autores sobre la base SEDLAC. Nota 1: el dato de Brasil incluye baño y cocina, el de Costa Rica y México incluye cocina. Nota 2: el dato de Honduras incluye únicamente dormitorios.
- Gráfico 17. Porcentaje de hogares con problemas de hacinamiento. Fuente: elaboración de los autores sobre la base SEDLAC. Nota: los resultados de Brasil, Costa Rica, Honduras, y México no son comparables a los de los otros países.
- Gráfico 18. Porcentaje del ingreso familiar gastado en el alquiler/arrendamiento de la vivienda. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 19. Porcentaje del ingreso familiar gastado en electricidad. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 20. Porcentaje del ingreso familiar gastado en gas. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Gráfico 21. Porcentaje del ingreso familiar gastado en agua. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Índice de tablas
- Tabla 1. Aspectos que definen si una vivienda es o no adecuada. Fuente: ONU-Hábitat.
- Tabla 2. Encuestas de Hogares SEDLAC usadas en el trabajo. Fuente: Elaboración propia con información de SEDLAC.
- Tabla 3. Encuestas de hogares procesadas para este trabajo. Fuente: Elaboración propia.
- Tabla 4. Porcentaje del ingreso familiar gastado en el alquiler/arrendamiento de la vivienda. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Tabla 5. Porcentaje del ingreso familiar gastado en electricidad. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Tabla 6. Porcentaje del ingreso familiar gastado en gas. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.
- Tabla 7. Porcentaje del ingreso familiar gastado en agua. Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.

Siglas y abreviaturas

- ALC** - América Latina y el Caribe
- CASEN** - Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional
- CEDLAS** - Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales
- ECH** - Encuesta Continua de Hogares
- ECNFT** - Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo
- ECV** - Encuesta de Condiciones de Vida
- EH** - Encuesta de Hogares
- EHPM** - Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
- EIGyCV** - Encuesta de Ingresos, Gastos y Condiciones de Vida
- EMNV** - Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida
- ENAHo** - Encuesta Nacional de Hogares
- ENCOVI** - Encuesta Nacional de Condiciones de Vida
- ENGHo** - Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares
- ENEMDU** - Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo
- ENIGH** - Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
- ENV** - Encuesta Nacional de Niveles de Vida
- EPF** - Encuesta de Presupuestos Familiares
- EPH** - Encuesta Permanente de Hogares
- EPHPM** - Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples
- GEIH** - Gran Encuesta Integrada de Hogares

- ONU** - Organización de Naciones Unidas
- PNAD** - Encuesta Nacional de Hogares por Muestra
- PNADC** - Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios
- p.p.** - Puntos porcentuales
- POF** - Pesquisa de Orçamentos Familiares
- SEDLAC** - Base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe
- SLC** - Survey of Living Conditions
- UNLP** - Universidad Nacional de La Plata

Marco conceptual y metodológico

Si bien la vivienda ha sido considerada históricamente como uno de los principales determinantes del bienestar de las personas, esa idea recién adquirió rango jurídico, a escala global, con la Declaración Universal de Derechos Humanos¹, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948. En ella, específicamente en su artículo 25, se considera a la vivienda como parte integrante del derecho a un nivel de vida adecuado que tiene toda persona. Desde ese momento, casi la totalidad de los tratados internacionales sobre derechos humanos otorgan un lugar fundamental al derecho a una vivienda adecuada.

Aunque el derecho a la vivienda no tiene rango constitucional en todos los países, en la mayoría existen, en mayor o menor medida, políticas públicas y planes de acción destinados a garantizar el derecho a vivienda adecuada, aunque en la práctica son muy pocos los casos donde se logra concretar esa aspiración. En particular, el derecho a la vivienda adecuada está lejos de ser una garantía en países en desarrollo, como los de América Latina y el Caribe.

Tabla 1. Aspectos que definen si una vivienda es o no adecuada

Pero, ¿qué aspectos definen si una vivienda es o no adecuada?	
Seguridad de la tenencia	los ocupantes de la vivienda deben contar con un nivel de seguridad de la tenencia que les garantice protección jurídica contra el desalojo forzoso, el hostigamiento y otras amenazas.
Disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura	la vivienda debe contar con acceso a agua potable, instalaciones sanitarias adecuadas, energía para cocción, calefacción, alumbrado y conservación de alimentos.
Asequibilidad	el costo de la vivienda no debe dificultar o hacer peligrar el disfrute de otros derechos humanos por sus ocupantes.
Habitabilidad	la vivienda debe garantizar seguridad física y proporcionar espacio suficiente a sus ocupantes, así como protegerlos contra frío, humedad, calor, lluvia, viento y otros riesgos para la salud.
Accesibilidad	la vivienda debe tomar en consideración las necesidades específicas de grupos desfavorecidos y marginados.
Ubicación	la vivienda debe ofrecer acceso a oportunidades de empleo, servicios de salud, escuelas, guarderías y otros servicios e instalaciones sociales, y no debe situarse en zonas contaminadas o peligrosas.
Adecuación cultural	la vivienda debe tomar en cuenta y respetar la expresión de la identidad cultural.

¹ https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

Fuente: ONU-Habitat

La definición precedente indica que los aspectos involucrados en la composición de la vivienda adecuada son mucho más amplios que contar con “cuatro paredes y un techo”. Con el objetivo de monitorear la situación de vivienda en América Latina, en este trabajo se presenta y discute información estadística, obtenida a partir de encuestas de hogares, sobre varios de aquellos aspectos. Las razones por las que algunos no son incluidos en las estadísticas son la falta de información sobre ellos en las encuestas de hogares y/o la dificultad de encontrar indicadores que permitan reflejar en forma precisa los conceptos a los que hacen alusión.

La información que se reporta refiere a 19 países (todos los de América Latina continental, con la excepción de Venezuela, más la República Dominicana y 2 países del Caribe, Barbados y Jamaica). La cobertura temporal busca relevar tres momentos: uno de comienzos de siglo, otro cercano a 2010 y otro lo más actual posible. Los aspectos que se incluyen en el análisis

son: tipo de tenencia, tipo de vivienda, número de habitaciones y condición de hacinamiento, materiales de construcción (techos, paredes y pisos), conexión a red eléctrica y a agua de red, y sistema de saneamiento al que se encuentra conectado la vivienda. Asimismo, se presenta y analiza información sobre la importancia que tienen distintos gastos asociados a la vivienda en el presupuesto de los hogares, como una medida de la asequibilidad de la vivienda en la región. La información estadística, además de presentarse para el total nacional, se desagrega en distintos grupos poblacionales, de modo de capturar no solo diferencias entre países, sino también heterogeneidades al interior de estos.

El trabajo se organiza de la siguiente forma: en primer lugar, se describen las fuentes de información y la metodología empleada; luego, se exponen los resultados de las variables analizadas para el conjunto de países; por último, se exponen las consideraciones finales en función de los resultados obtenidos.



Figura 2. Manaus, Brasil.

Fuentes de Información

Este reporte utiliza como principal fuente de información las bases de datos del Proyecto SEDLAC (Socioeconomic Database for Latin America and the Caribbean), desarrollado conjuntamente por el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y el Banco Mundial. SEDLAC es un esfuerzo de armonización de encuestas de hogares, que tiene como objetivo incrementar la comparabilidad de las estadísticas que se obtienen, y de los análisis que se realizan, con las encuestas de hogares de los distintos países de América Latina y el Caribe. Además de las bases de datos de SEDLAC. En los países donde las encuestas SEDLAC no cuenten con información sobre el gasto de los hogares en rubros asociados a la vivienda, el reporte también hace uso de encuestas de ingresos y gastos de los hogares.

En la actualidad, SEDLAC incluye cerca de 500 encuestas de hogares armonizadas, de casi todos los países de la región. Como regla general, en el proyecto se toma para cada país la encuesta más frecuente, con un cuestionario amplio y con cobertura geográfica nacional. En este reporte se usan encuestas de 17 países de América Latina². Para cada país se seleccionaron 3 encuestas: una de comienzos de siglo, otra cercana a 2010 y una lo más reciente posible, idealmente de 2022. Las excepciones son Guatemala, Nicaragua y Panamá. En los 2 primeros países no se hicieron encuestas de hogares en los últimos años, por lo que se usan sólo 2 encuestas, siendo la más reciente de 2014 en ambos casos. En Panamá, hasta 2021 las encuestas disponibles no recogían información sobre características de la vivienda y acceso a servicios de infraestructura, por lo que sólo se usa la encuesta de 2021. Adicionalmente, se armonizaron para este trabajo, usando la metodología SEDLAC, 2 encuestas de hogares de países del Caribe: la Encuesta de Condiciones de Vida 2016 de Barbados y la Encuesta de Condiciones de Vida 2018 de Jamaica.

La Tabla 2 resume la información sobre las encuestas de hogares que se usan en el trabajo: país al que corresponde la encuesta, acrónimo de esta, año en que se realizó e información disponible en ella. En general, las encuestas de hogares de la región incluyen mucha información sobre características de la vivienda y acceso a servicios básicos de infraestructura.

La excepción principal es el tamaño de la vivienda en metros cuadrados, disponible en muy pocas encuestas. En ciertos casos también se verifica que en algunas encuestas no hay información completa sobre los materiales de construcción de la vivienda (por ejemplo, en Argentina se captura información sobre materiales de techos y pisos, pero no sobre materiales de paredes).

²Son 16 países de América Latina continental (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay) más la República Dominicana. Venezuela hace más de 15 años que no publica oficialmente los microdatos de su encuesta de hogares.

Tabla 2. Encuestas de Hogares SEDLAC usadas en el trabajo

País	Encuesta	Disponibilidad de Información sobre Indicadores de Vivienda											
		Generales				Materiales			Servicios básicos				
		Tipo de Tenencia	Tipo de vivienda	Habitaciones [n]	Tamaño [m2]	Techo	Paredes	Pisos	Electricidad	Agua de red	Saneamiento	Hacinamiento	Gastos
Argentina	EPH 2003 EPH 2012 EPH 2022	X	X	X		X		X		X	X	X	
		X	X	X		X		X		X	X	X	
		X	X	X		X		X		X	X	X	
Barbados	BSLC 2016	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Bolivia	EH 2001 EH 2011 EH 2021	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Brasil	PNAD 2001 PNAD 2011 PNADC 2022	X	X	X		X	X		X	X	X	X	
		X	X	X		X	X		X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
Chile	CASEN 2003 CASEN 2011 CASEN 2022	X	X	X			X		X	X	X	X	
		X	X	X			X		X	X	X	X	
		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Colombia	ECH 2002 GEIH 2011 GEIH 2021	X		X								X	
		X	X	X			X	X	X	X	X	X	
		X	X	X			X	X	X	X	X	X	
Costa Rica	EHPM 2001 ENAHO 2011 ENAHO 2021	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
República Dominicana	ENFT 2001 ENFT 2011 ECNFT 2021	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
Ecuador	ENEMDU 2003 ENEMDU 2011 ENEMDU 2022	X		X				X	X	X	X	X	
		X		X				X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
El Salvador	SLV 2001 SLV 2011 SLV 2022	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Guatemala	ENCOVI 2000 ENCOVI 2014	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Honduras	EPHPM 2001 EPHPM 2011 EPHPM 2019	X	X	X			X	X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
Jamaica	JSLC 2018	X	X	X			X		X	X	X	X	X
México	ENIGH 2000 ENIGH 2010 ENIGH 2022	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Nicaragua	EMNV 2001 EMNV 2014	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Panamá	EH 2021	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
Paraguay	EIH 2001 EPH 2011 EPH 2022	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
Perú	ENAHO 2003 ENAHO 2011 ENAHO 2022	X	X	X			X		X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Uruguay	ECH 2001 ECH 2011 ECH 2022	X	X	X						X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	
		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	

Para los países donde las encuestas armonizadas de SEDLAC no cuentan con información sobre gastos asociados a la vivienda (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Panamá, y Uruguay), se procesaron otras encuestas recientes que contienen estos datos. En general se trata de encuestas de ingresos y gastos de los hogares o encuestas de presupuestos familiares que se realizan con menor frecuencia que las encuestas de hogares tradicionales.

La Tabla 3 contiene información sobre dichas encuestas: señalando el país al que corresponden, el nombre de la encuesta, el año en que fue realizada y su acrónimo.

En República Dominicana y Honduras no existen encuestas recientes con información sobre el gasto de los hogares, mientras que si bien en Paraguay hay una encuesta que indaga sobre el gasto de los hogares (Encuesta de Ingresos, Gastos y Condiciones de Vida, ElGyCV 2011-2012), en los microdatos de acceso público no se incluye la información detallada sobre esos gastos. Por esta razón no se utiliza esa encuesta en este trabajo.

Tabla 3. Encuestas de hogares procesadas para este trabajo

País	Encuesta	Año	Acrónimo
Argentina	Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares	2017-2018	ENGHo
Brasil	Pesquisa de Orçamentos Familiares	2017-2018	POF
Chile	Encuesta de Presupuestos Familiares	2016-2017	EPF
Colombia	Encuesta de Condiciones de Vida	2021	ECV
Costa Rica	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	2018-2019	ENIGH
Ecuador	Encuesta de Condiciones de Vida	2013-2014	ECV
Panamá	Encuesta Nacional de Niveles de Vida	2008	ENV
Uruguay	Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares	2016-2017	ENGIH

Fuente: Elaboración propia.

Aspectos Metodológicos

El principal problema metodológico que se debe resolver en un análisis como el que se realiza en este reporte es el de la comparabilidad de las estadísticas que se obtienen para los distintos países. Las estadísticas presentadas se basan en la información recogida en las encuestas de hogares que realizan las oficinas de estadística nacionales, y esas encuestas difieren en varias dimensiones, siendo las principales los aspectos relacionados al diseño muestral y al cuestionario utilizado para recolectar la información. Esas divergencias entre encuestas pueden ser tales que hagan que las estadísticas no sean directamente comparables entre países.

Afortunadamente, el trabajo de armonización realizado en el Proyecto SEDLAC, de donde se obtienen la mayoría de las bases de datos que se utilizan en este trabajo, permite la comparabilidad de las estadísticas que se producen para los distintos países. En particular, en SEDLAC se realizan todos los esfuerzos posibles para garantizar la comparabilidad entre países y a lo largo del tiempo. Partiendo de las variables originales de cada una de las encuestas de hogares, se emplean definiciones similares y se aplican protocolos consistentes de procesamiento de datos para llegar a variables armonizadas comparables entre encuestas. Como resultado de dicho proceso, se alcanza un grado de comparabilidad razonable, aunque es prácticamente imposible garantizar que dicha comparabilidad sea perfecta, en la medida que la cobertura y los cuestionarios de las encuestas de hogares difieren entre países y, frecuentemente, en el tiempo para un mismo país. En el proceso de armonización de datos normalmente surge un trade-off entre comparabilidad y precisión de la información: en la búsqueda de alcanzar un cierto grado de comparabilidad entre varios países necesariamente se paga un costo en términos de precisión de la información que se produce.

En otras palabras, para ganar comparabilidad entre países a veces se debe sacrificar la mejor definición posible de una cierta variable para un país determinado y utilizar una definición que, aunque es menos precisa para el contexto de ese país, incrementa la comparabilidad con los restantes países.

Más allá de las limitaciones obvias que se explicitan en los párrafos anteriores, los datos recogidos en las encuestas de hogares son, sin lugar a duda, la mejor fuente de información disponible para obtener estadísticas socioeconómicas a nivel de hogares. En particular, no existen otras fuentes de datos, ni mejores ni peores, que permitan realizar un análisis comparativo a nivel hogar entre países sobre características y gastos asociados a la vivienda.

En este trabajo se hace uso de las siguientes variables armonizadas en SEDLAC:

- Variable categórica sobre el tipo de tenencia de la vivienda (1 = propia; 2 = alquilada; 3 = cedida; 4 = ocupada; 5 = otra situación).
- Variable categórica sobre el tipo de vivienda (1 = casa; 2 = departamento; 3 = pieza/habitación; 4 = vivienda precaria; 5 = vivienda improvisada; 6 = otra).
- Variable continua sobre número de habitaciones en la vivienda (sin incluir baño y cocina).
- Variable continua sobre tamaño de la vivienda en metros cuadrados.
- Variable categórica sobre los materiales de los techos de la vivienda (1 = adobe/zarzo/lodo; 2 = paja; 3 = madera; 4 = hierro/láminas de metal; 5 = cemento; 6 = mosaicos/ladrillos; 7 = asbesto; 8 = otro material).
- Variable categórica sobre los materiales de las paredes de la vivienda (1 = adobe/zarzo/lodo; 2 = paja; 3 = madera; 4 = hierro/láminas de metal; 5 = cemento; 6 = mosaicos/ladrillos; 7 = asbesto; 8 = otro material).
- Variable categórica sobre los materiales de los pisos de la vivienda (1 = tierra; 2 = madera; 3 = madera pulida/ mosaicos; 4 = cemento; 5 = ladrillos; 6 = asbesto; 7 = otro material).
- Variable dummy sobre la disponibilidad de conexión eléctrica en la vivienda (0=no; 1=sí).
- Variable dummy sobre la disponibilidad de agua de red en la vivienda (0 = no; 1 = sí).
- Variable categórica sobre el tipo de saneamiento del que dispone la vivienda (1 = cualquier otra categoría; 2 = baño con desagüe a cloacas/alcantarillado; 3 = baño conectado a pozo séptico; 4 = baño conectado a pozo negro).
- Variable continua sobre el número de miembros del hogar.
- Variable continua sobre el número de miembros del hogar de 12 años o menos.
- Variable dummy sobre si el entrevistado nació en el extranjero (0 = no; 1 = sí).
- Variable dummy sobre si el entrevistado se identifica como indígena (0 = no, 1 = sí).
- Variable dummy sobre si el entrevistado se identifica como afrodescendiente (0 = no; 1 = sí).
- Variable dummy sobre si el entrevistado padece de alguna discapacidad (0 = no; 1 = sí).
- Variable continua sobre el número de miembros del hogar de 60 años o más.
- Variable categórica sobre el quintil de la distribución del ingreso per cápita al que pertenece cada hogar (1 = 20% más pobre, ..., 5 = 20% más rico).
- Variable dummy sobre el área de residencia (0=rural; 1=urbana).
- Variable dummy sobre el género del jefe de hogar (0=mujer; 1=hombre).
- Variable categórica sobre el nivel educativo del jefe de hogar (1 = primaria incompleta o menos; 2 = primaria completa; 3 = secundaria incompleta; 4 = secundaria completa; 5 = superior incompleta; 6 = superior completa).
- Variable categórica sobre edad del jefe de hogar (1 = 24 años o menos; 2 = 25 a 39; 3 = 40 a 59; 4 = 60 años o más).
- Variable categórica sobre estatus laboral del jefe de hogar (1 = ocupado; 2 = desocupado; 3 = inactivo).
- Variable continua sobre el ingreso per cápita del hogar.

Además, tanto en las encuestas SEDLAC donde la información de gasto de los hogares se encuentra disponible, como en aquellas encuestas procesadas para suplir los casos donde la información de gasto no está en la encuesta SEDLAC, se crean las siguientes variables armonizadas:

- Variable continua sobre el gasto de los hogares en alquiler/arrendamiento de la vivienda.
- Variable continua sobre el gasto de los hogares en electricidad.
- Variable continua sobre el gasto de los hogares en condominio/expensas.
- Variable continua sobre el gasto de los hogares en transporte.
- Variables continuas sobre la proporción que los gastos anteriores representan en el presupuesto de los hogares.

En las variables dummies y categóricas mencionadas arriba no existen mayores problemas de comparabilidad, en la medida que la definición de estas es relativamente simple y no requiere de decisiones arbitrarias que comprometan la comparabilidad. Este tipo de problema puede aparecer con las variables continuas de ingresos y gastos de los hogares, en la medida que el diseño de los cuestionarios y la forma en que se recoge esta información difiere entre países. Gran parte del trabajo del Proyecto SEDLAC se destina precisamente a resolver dicho problema. Como ya se mencionó, son pocos los países de América Latina y el Caribe donde se realizan rutinariamente encuestas de hogares con módulos específicos sobre gastos de los hogares, pero la totalidad de los países recolectan información sobre los ingresos familiares. Esta es la principal razón por la que el ingreso per cápita familiar es la variable armonizada que se usa como medida del bienestar familiar, aun cuando existen numerosas razones teóricas para preferir el consumo familiar como medida de bienestar.

En SEDLAC, el ingreso per cápita familiar se calcula como el cociente entre el ingreso total familiar y el número de miembros de la familiar. A su vez, el ingreso total familiar se obtiene de la agregación de los ingresos individuales de cada uno de los miembros del hogar y de la renta implícita de la vivienda propia (para los hogares que no pagan un alquiler). En la construcción del ingreso individual se suman tanto los ingresos laborales (por trabajo como patrón, por trabajo por cuenta propia o por trabajo asalariado) como los ingresos no laborales (recibidos por jubilaciones y pensiones, obtenidos como beneficios o ingresos de capital, o debido a transferencias públicas y privadas). En todos los casos se consideran únicamente los ingresos corrientes, excluyendo los ingresos extraordinarios que se capturan en la encuesta de hogares (como por ejemplo el cobro de indemnizaciones o ingresos por herencias o por juegos de azar).

Resultados

Régimen de tenencia de la vivienda

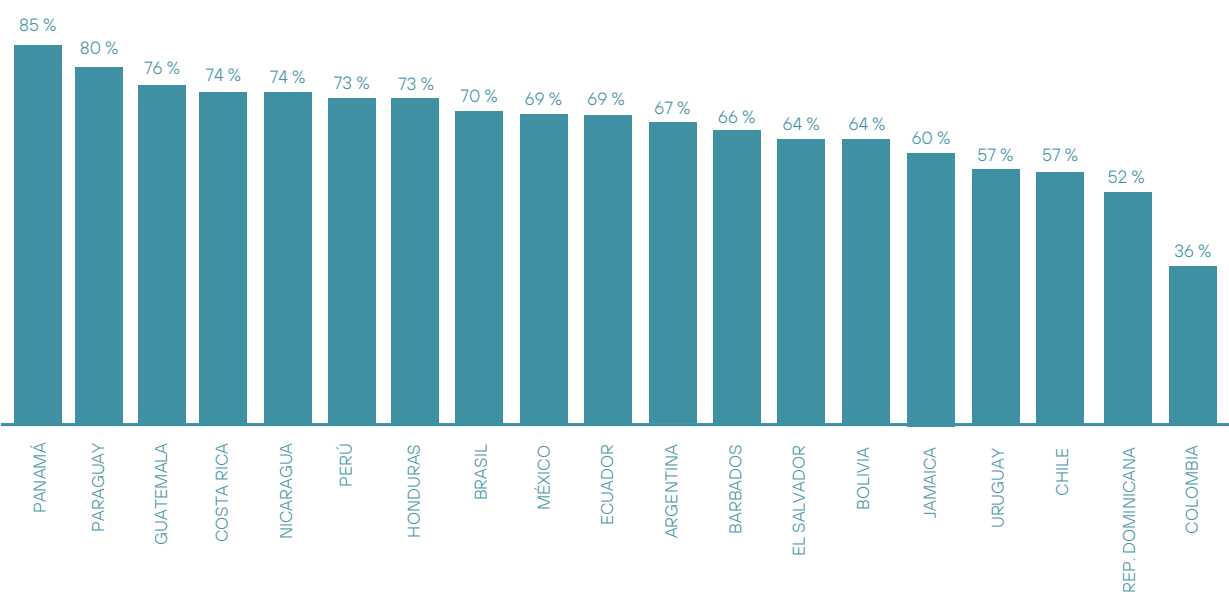
El porcentaje de hogares propietarios de la vivienda varía ampliamente entre países de América Latina, según se puede observar en la Gráfico 1. Los hogares propietarios son mayoría en todos los países, a excepción de Colombia, el país con menor porcentaje de hogares propietarios (35,6 %). El de Colombia es un caso interesante, ya que no solo es el país donde mayor es el porcentaje de hogares que alquilan (41,8 %), sino que también es significativo el porcentaje de hogares en condición de usufructo de la vivienda (19,5 %).

Panamá tiene el mayor porcentaje de hogares propietarios (84,8 %), seguido por Paraguay (79,6 %). En el caso de Panamá, los hogares propietarios se reparten entre aquellos que ya han pagado completamente su vivienda (72,3 %) y aquellos propietarios de una vivienda hipotecada (12,5 %).

En Paraguay, casi todos los hogares propietarios (78,8 %) pagaron por completo su vivienda, y solo un porcentaje mínimo (0,9 %) se encuentra pagándola en cuotas.

El ordenamiento entre países no parece seguir una relación clara con el nivel de desarrollo económico. Si bien Uruguay (57,2 %) y Chile (57,0 %), países relativamente desarrollados en el contexto regional, se ubican entre los países donde menor es el porcentaje de propietarios, otros países relativamente desarrollados, como Panamá (84,8 %) y Costa Rica (74,0 %), se sitúan entre aquellos con mayor porcentaje de propietarios. Algo similar ocurre con los países de menores niveles de desarrollo: algunos muestran altos porcentajes de propietarios (por ejemplo, Guatemala (75,9 %) y Nicaragua (74,0 %)), mientras que en otros se observa lo contrario (por ejemplo, Bolivia (63,6 %) y El Salvador (63,9 %)).

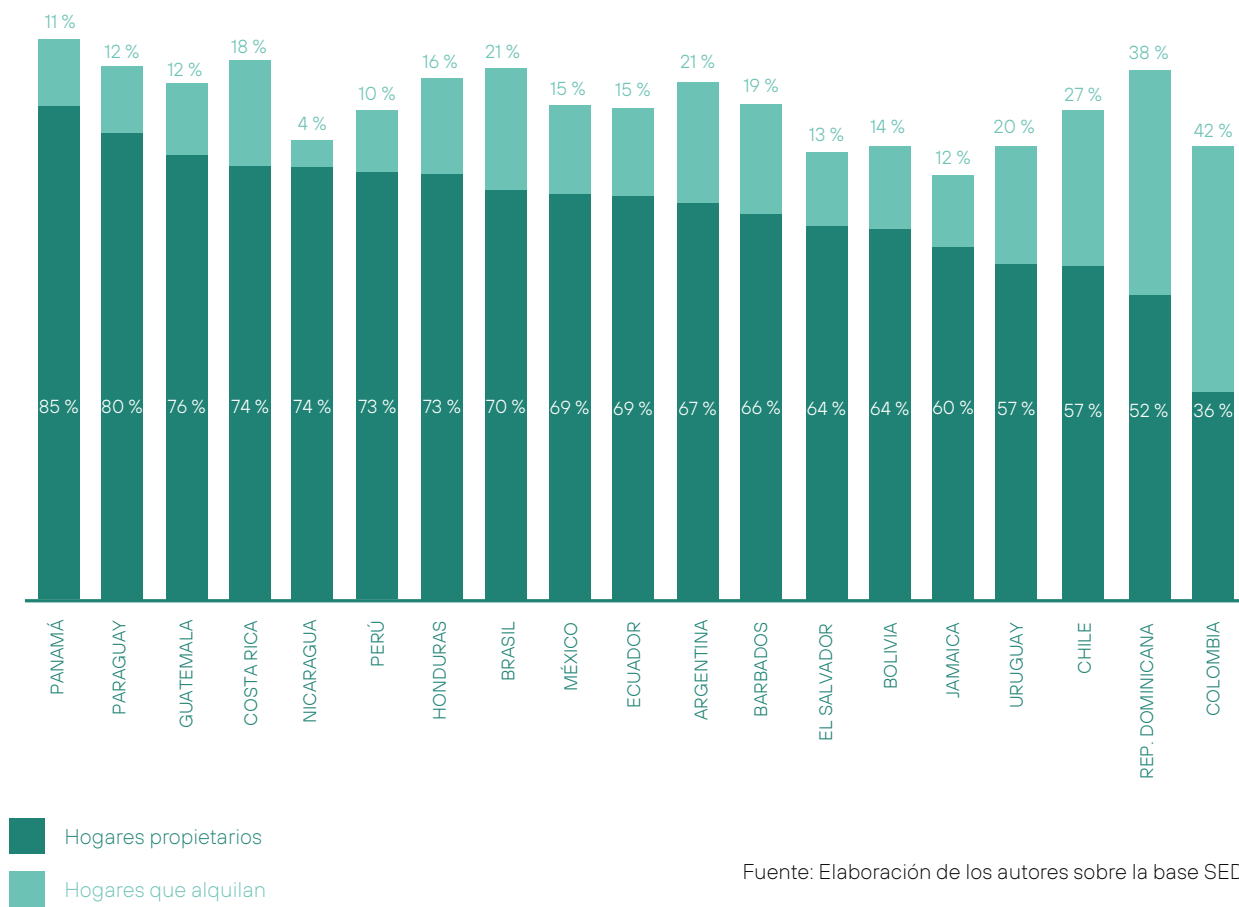
Gráfico 1. Porcentaje de hogares propietarios – Último dato disponible.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Si además de los hogares propietarios se tiene en cuenta a los hogares que alquilan la vivienda en la que habitan, el porcentaje de hogares que acceden a la vivienda por sus propios medios (i.e., no necesitan de una vivienda cedida o en usufructo u ocupan irregularmente una vivienda) supera el 75 %, siendo Jamaica (72,6 %) la única excepción a la afirmación anterior. En la mayoría de los países (13 de 19), el porcentaje es superior al 83 % o, en otras palabras, en esos países al menos 5 de cada 6 hogares son propietarios o alquilan la vivienda en la que habitan. Colombia (41,8 %) y República Dominicana (38,3 %) son los países con mayor porcentaje de hogares que alquilan, seguidos por Chile (26,6 %), Argentina (21,2 %), Brasil (21,1 %) y Uruguay (20,0 %).

Gráfico 2. Porcentaje de hogares propietarios o que alquilan – Último dato disponible.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Diferencias entre grupos

En la mayoría de los países (13 de 19), el porcentaje de propietarios se relaciona positivamente con el nivel de ingreso del grupo bajo análisis. Por ejemplo, en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Uruguay, Barbados y Jamaica el porcentaje de propietarios es mayor entre los hogares del 20 % más rico que entre los hogares del 20 % más pobre. El resultado contrario se observa en Bolivia, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú, mientras que en Ecuador no parece haber mayores diferencias en el porcentaje de propietarios entre hogares del 20 % más rico y hogares del 20 % más pobre.

Otro patrón que emerge en la mayoría de los países es que el porcentaje de propietarios es mayor en áreas rurales que en urbanas. Nicaragua y Uruguay son las únicas dos excepciones a ese resultado. Asimismo, en todos los países se verifica que el porcentaje de propietarios es creciente en la edad del jefe de hogar. De hecho, en la mayoría de los países el porcentaje de propietarios supera el 80 % entre hogares con jefe de 60 años o más. Por el contrario, en hogares donde el jefe tiene 24 años o menos es más frecuente encontrar que el porcentaje de hogares que alquila es mayor que el porcentaje de hogares propietarios, siendo El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá y Paraguay las únicas excepciones a la afirmación anterior.

En otras desagregaciones de información no parece haber patrones reconocibles fácilmente. Por ejemplo, al desagregar la información según el estatus laboral del jefe, se comprueba que el porcentaje de propietarios es más alto entre hogares con jefe ocupado que entre hogares con jefe desocupado. Sin embargo, el grupo con mayor porcentaje de propietarios es el de hogares con jefe inactivo. La explicación de este resultado es sencilla: gran parte de los jefes de hogar inactivos tienen 60 o más años, un grupo con una elevada proporción de hogares propietarios, como se discutió en el párrafo anterior.

Tampoco se observa una relación lineal entre el porcentaje de hogares propietarios y el nivel educativo del jefe. En general, el porcentaje de propietarios tiende a ser mayor en hogares con jefes con niveles educativos bajos o altos que en hogares con jefes con niveles educativos intermedios. Un factor que explica este resultado es que los niveles educativos en la región han tendido a crecer en el tiempo, por lo que los individuos más jóvenes tienen, en promedio, niveles educativos más elevados que los individuos de mayor edad, los que a su vez tienen mayores porcentajes de propiedad. En ese sentido, si bien es posible que el nivel educativo afecte positivamente la probabilidad de ser propietario, el resultado no se observa en el promedio simple por nivel educativo, ya que el factor edad condiciona los promedios.

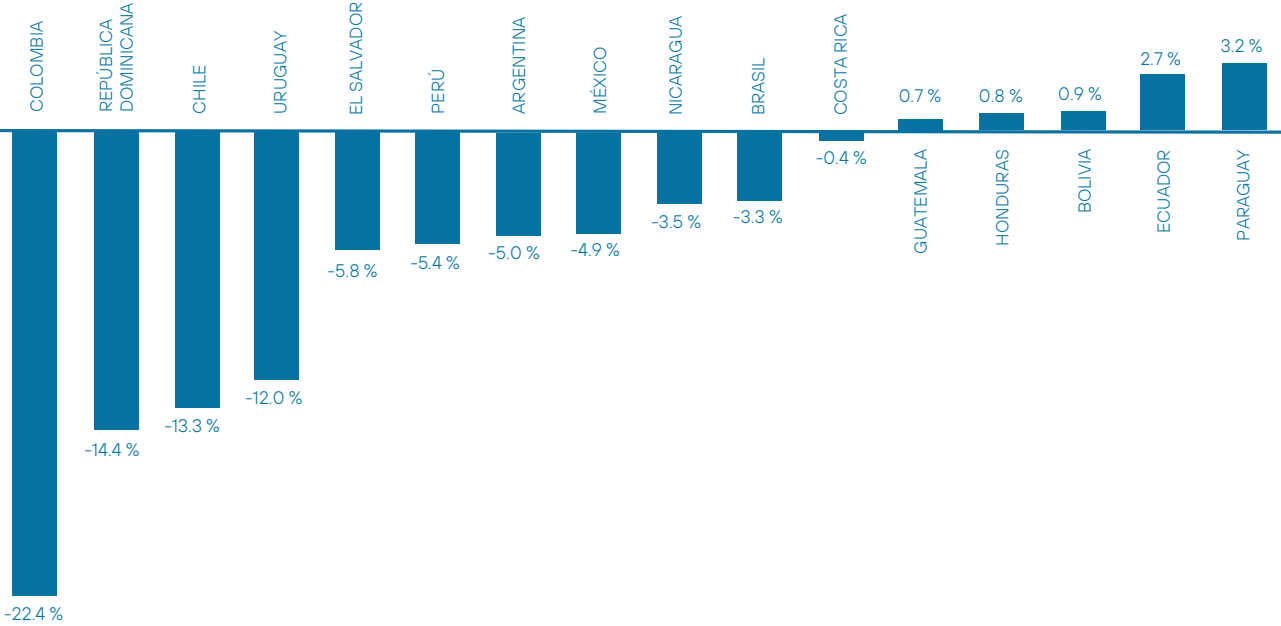
Finalmente, no parecen existir diferencias importantes en el porcentaje de hogares propietarios cuando el análisis se focaliza en el género del jefe de hogar. En algunos países el porcentaje de propietarios es mayor en hogares con jefa mujer, mientras que en otros países es superior en hogares con jefe varón. En cualquier caso, la diferencia entre los dos grupos tiende a ser relativamente menor en todos los casos.

● Cambios en el tiempo

La Gráfico 3. contiene información sobre la evolución, entre comienzos de siglo y la actualidad, del porcentaje de hogares propietarios. Los resultados se presentan como la diferencia en puntos porcentuales (p.p.) entre el porcentaje de hogares propietarios en la actualidad (último dato disponible) y a comienzos de siglo. Un valor negativo indica una situación donde cayó en el tiempo el porcentaje de propietarios, mientras que lo contrario ocurre cuando el valor es positivo.

Como se observa, en la mayoría de los países disminuyó el porcentaje de hogares propietarios. En algunos la caída fue muy pronunciada, como por ejemplo en Colombia (-22.4 p.p.), República Dominicana (-14.4 p.p.), Chile (-13.3 p.p.), y Uruguay (-12.0 p.p.).

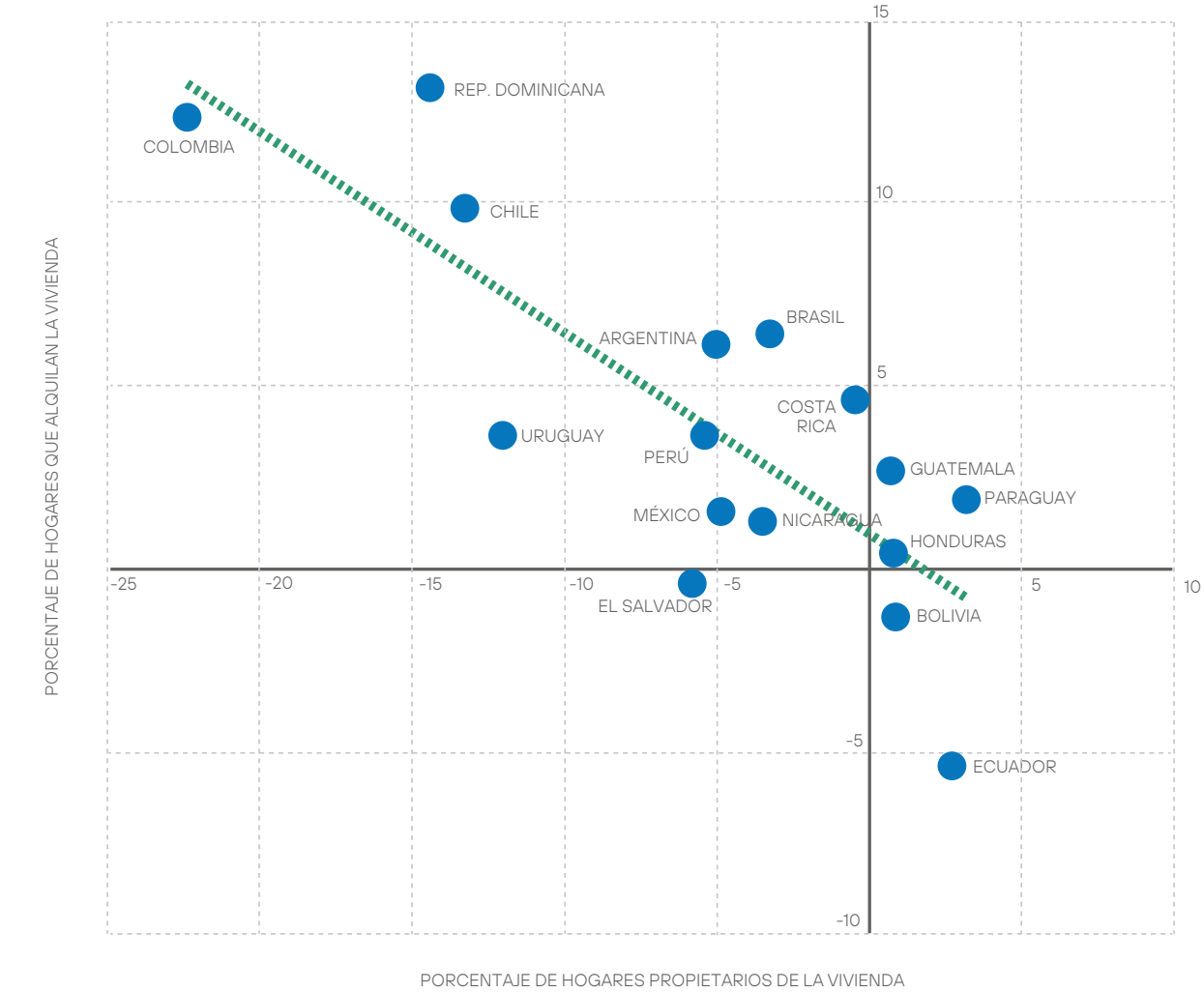
Gráfico 3. Evolución del porcentaje de hogares propietarios. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Como es esperable, y puede comprobarse en la Gráfico 4, en la mayoría de los países analizados la caída en el tiempo del porcentaje de hogares propietarios fue acompañado por el incremento en el porcentaje de hogares que alquilan la vivienda en la que habitan. Paraguay es la principal excepción a la regla anterior. En este país crecieron, simultáneamente, los porcentajes de hogares propietarios y de hogares que alquilan, y lo hicieron a expensas del porcentaje de hogares que habitan viviendas cedidas.

Gráfico 4. Evolución del porcentaje de hogares propietarios y hogares que alquilan. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s.



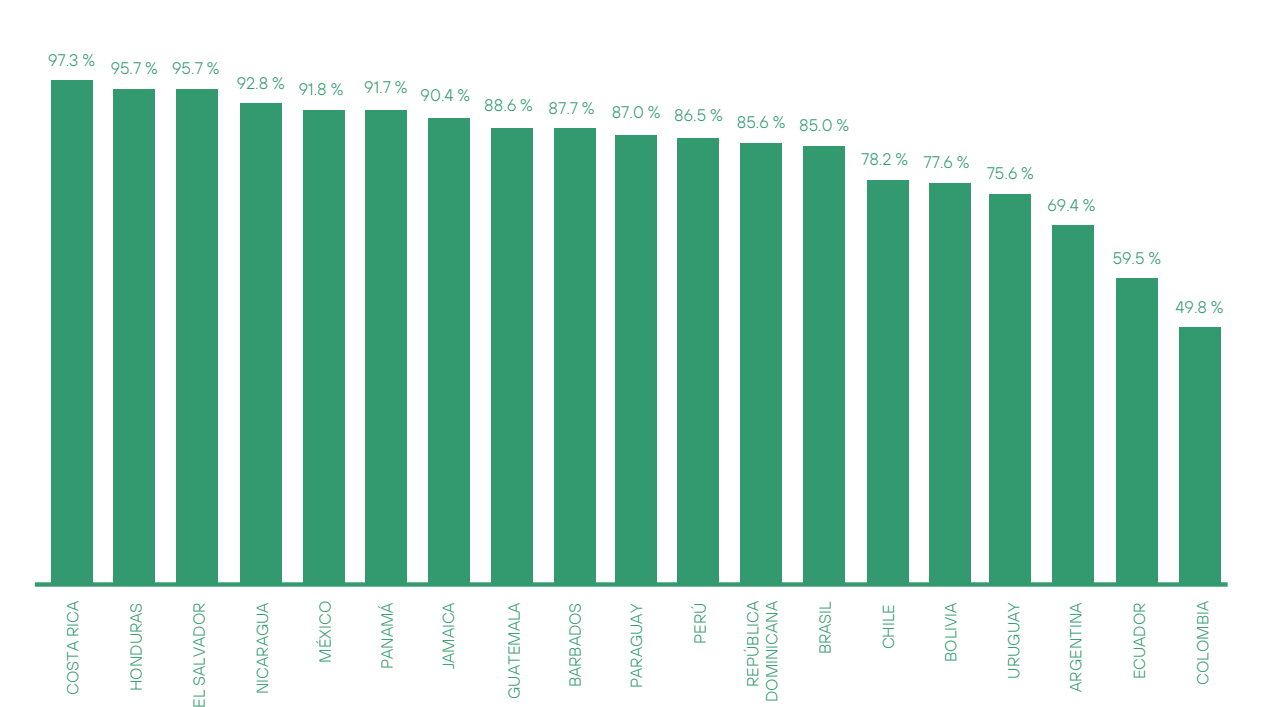
Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Tipo de vivienda

La información estadística que se presenta en esta subsección muestra que la gran mayoría de los hogares de la región residen en casas y apartamentos, aunque la distribución entre estas categorías varía entre países y, al interior de estos, entre distintos grupos poblacionales. Hay pocos casos donde es significativo el porcentaje de hogares que habitan en viviendas precarias o improvisadas, diferentes a casas y apartamentos. Esas excepciones son las siguientes: Bolivia (17,0 % en habitaciones sueltas), Colombia (3,9 % en piezas o habitaciones), República Dominicana (7,8 % en casa de vecindad, cuartería o barracones), Ecuador (10,8 % en mediagua, rancho o choza), El Salvador (3,1 % en habitaciones sueltas), Guatemala (7,3 % en casas improvisadas), Perú (4,7 % en ranchos o chozas) y Jamaica (5,1 % en habitaciones sueltas).

A partir de los resultados presentados en el Gráfico 5 se puede confirmar que la mayoría de los hogares en la región viven en casas. En 13 de 19 países bajo análisis el porcentaje de hogares que residen en este tipo de vivienda supera el 85 %, y en otros 3 países es mayor al 75 %. Colombia (49,8 %), Ecuador (59,5 %) y Argentina³ (69,4 %) son los 3 países donde menor es el porcentaje de hogares que residen en casas. Entre los 8 países donde más elevado es el porcentaje de hogares que habitan en casas se encuentran los 6 países de América Central incluidos en este reporte: Costa Rica (97,3 %), Honduras (95,7 %), El Salvador (95,7 %), Nicaragua (92,8 %), Panamá (91,7 %) y Guatemala (88,6 %). México (91,8 %) y Jamaica (90,4 %) son los otros dos países que se encuentran entre los 8 con mayor porcentaje de residentes en casas. Nótese que los 9 países de América del Sur se ubican entre las 10 últimas posiciones de este ranking, junto a República Dominicana.

Gráfico 5. Porcentaje de hogares que habitan en casas – Último dato disponible



³ Es probable que el porcentaje correspondiente a Argentina se encuentre subestimado, dado que la encuesta de hogares en Argentina se realiza únicamente en ciudades de 100 mil y más habitantes, entorno donde es más elevado el porcentaje de hogares que residen en apartamentos.

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

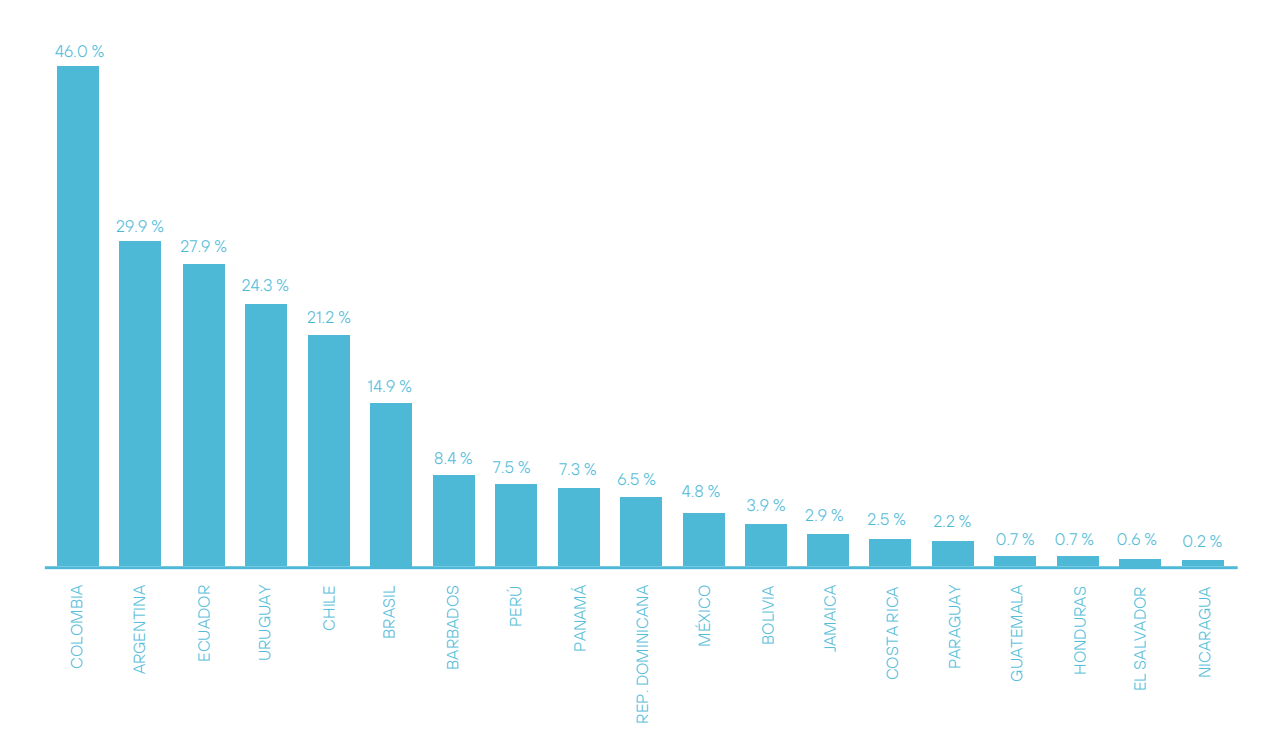
Si bien el gráfico anterior indica que el tipo de vivienda más común en América Latina son las casas, en varios países se observa que un porcentaje significativo de hogares residen en apartamentos. El Gráfico 6 contiene información estadística al respecto. Colombia se destaca como el país donde mayor porcentaje de hogares viven en apartamentos (46,0 %), seguido a una cierta distancia por Argentina (29,9 %), Ecuador (27,9 %), Uruguay (24,3 %), Chile (21,2 %) y Brasil (14,9 %).

Como era esperable a partir de los resultados discutidos para el Gráfico 5, los primeros lugares del ranking de países con mayor porcentaje de hogares que viven en apartamentos los ocupan los países de América del Sur. Por su parte, en los países de América Central el porcentaje de hogares que viven en apartamentos es muy bajo en la mayoría de los casos.

En Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala ese porcentaje no supera el 1 %, mientras que es algo más elevado en Costa Rica (2,5 %) y Panamá (7,3 %).

Si se suma el porcentaje de hogares que residen en casas (Gráfico 5) y el porcentaje de hogares que viven en apartamentos (Gráfico 6), se verifica que en la gran mayoría de los países analizados (15 de 19) más del 90 % de los hogares habita en casas o apartamentos⁴. En Argentina (99,4 %), Brasil (99,8 %), Chile (99,4 %), Costa Rica (99,8 %), Panamá (99,0 %) y Uruguay (100,0 %) el porcentaje es cercano a 100%. Por su parte, Bolivia (81,6 %), Ecuador (87,4 %) y Guatemala (89,3 %) son los únicos países donde la suma de casas y apartamentos no alcanza al 90 % de las viviendas.

Gráfico 6. Porcentaje de hogares que habitan en apartamentos – Último dato disponible.



⁴ Este resultado posiblemente sea una sobreestimación del verdadero porcentaje de hogares que viven en casas y apartamentos en los distintos países, en la medida que en muchos casos las encuestas de hogares no visitan villas de emergencia, favelas y otro tipo de asentamientos urbanos precarios donde es más frecuente que los hogares residan en viviendas precarias e improvisadas.

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

● Diferencias entre grupos

En la mayoría de los países, el porcentaje de hogares que vive en casas parece relacionarse negativamente con el nivel de ingresos del grupo que se considere. En Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay el porcentaje de hogares que viven en casas es mayor entre hogares del 20 % más pobre que entre hogares del 20 % más rico. Por su parte, en Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Barbados y Jamaica se observa el resultado contrario. Lo opuesto a este resultado se observa para el porcentaje de hogares que vive en apartamentos, el que se relaciona positivamente con el nivel de ingresos del grupo que se considere.

Otro patrón distinguible es el que indica que el porcentaje de hogares que vive en casas es mayor entre hogares rurales que entre hogares urbanos, mientras que lo contrario ocurre con el porcentaje de hogares que habitan en apartamentos. Este es un resultado esperable, en la medida que los edificios de apartamentos son edificaciones propias de áreas metropolitanas y ciudades medianas y grandes, y no es muy común que se encuentre este tipo de construcción en ciudades más pequeñas, pueblos y áreas rurales.

Asimismo, en la mayoría de los casos se verifica que el porcentaje de hogares que vive en casas es decreciente en el nivel educativo y creciente en la edad del jefe de hogar, mientras que lo contrario ocurre con el porcentaje de hogares que vive en apartamentos. Y aunque la diferencia no es tan marcada como en otros casos, en general se observa que el porcentaje de hogares que vive en casas es menor, y el porcentaje de hogares que vive en apartamentos es mayor, entre los hogares con jefa mujer que entre los hogares con jefe varón. En relación con el estatus laboral del jefe de hogar, no existe un patrón demasiado obvio, aunque pareciera que el porcentaje de hogares que vive en casas es mayor cuando el jefe de hogar es inactivo.

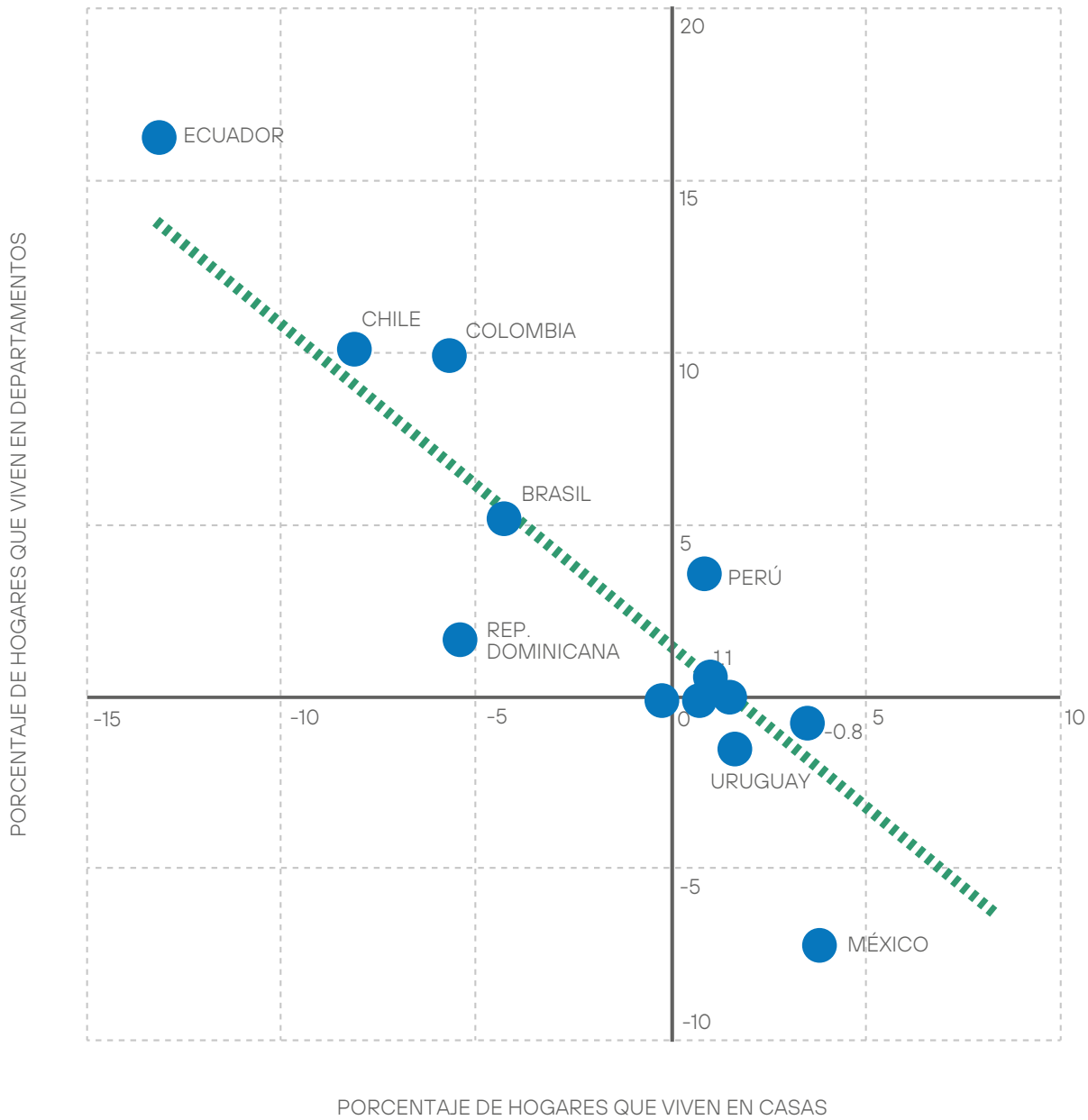
● Cambios en el tiempo

Cuando se suman los hogares que viven en casas y apartamentos, se observa que entre comienzos de siglo y la actualidad en casi todos los países creció el porcentaje de hogares que reside en ese tipo de viviendas. Los únicos países donde parece haber caído esa proporción son República Dominicana y México. En el primer caso, la baja en el porcentaje se explica por el crecimiento de la proporción de hogares que habitan cuarterías y barracones; mientras que en México es posible que gran parte de la explicación se encuentre en los cambios muestrales y en el cuestionario que se fueron implementando en la encuesta a lo largo de los años.

Cuando se considera por separado a los hogares viviendo en casas y apartamentos, se encuentra que existen diferencias entre los países de la región en cómo han evolucionado los porcentajes de hogares que residen en uno y otro tipo de vivienda. La Gráfico 7 presenta información que permite analizar esa evolución.

En Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y República Dominicana en las últimas dos décadas ha caído el porcentaje de hogares que vive en casas, al tiempo que se ha incrementado el porcentaje de hogares que viven en apartamentos. Por su parte, en Perú creció el porcentaje de hogares que residen en apartamentos, sin disminuir la proporción de los que moran en casas, sino que cayó el porcentaje de hogares que viven en ranchos o chozas. En El Salvador creció el porcentaje de hogares que reside en casas, sin disminuir la proporción de hogares morando en apartamentos (esto se explica por la situación particular de 2001, donde muchos hogares habitaban viviendas improvisadas luego de dos fuertes terremotos). En México y Uruguay aumentó la proporción de hogares que viven en casas y disminuyó el porcentaje de los que moran en apartamentos. En los restantes países no hubo cambios significativos en la proporción de hogares viviendo en casas y apartamentos.

Gráfico 7. Evolución del porcentaje de hogares que habitan en casas y apartamentos. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Materiales de construcción de la vivienda

Entre las distintas preguntas incluidas en una encuesta de hogares típica, aquellas que recogen información sobre los materiales de construcción de la vivienda (de techos, paredes y pisos) son las más apropiadas para evaluar la calidad constructiva de las viviendas. Sin embargo, construir indicadores comparables entre países sobre la calidad de los materiales de la vivienda no es una tarea sencilla, en la medida que los materiales de construcción que se emplean en distintos países (y regiones de países) dependen de factores diversos, como el nivel de desarrollo, el clima y otras cuestiones idiosincráticas.

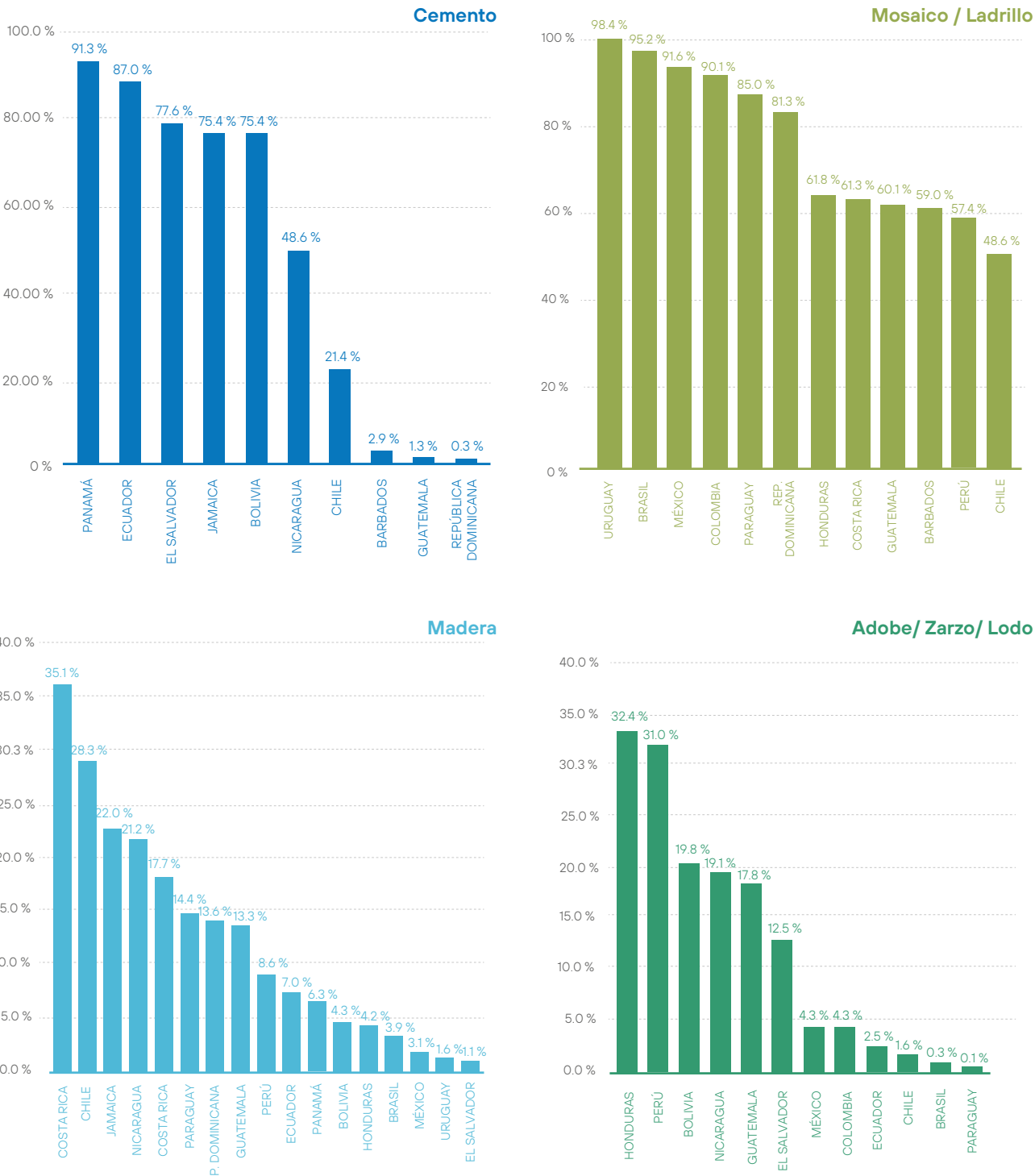
Lógicamente, hay ciertos materiales que se pueden considerar de uso “universal”. En todos los países existen viviendas cuyos techos están contruidos con cemento/concreto, tejas/ladrillos o chapas/láminas de zinc; cuyas paredes están levantadas con adobe, cemento/concreto, ladrillos o madera; y cuyos pisos son de ladrillos, madera pulida/cerámicos, cemento, tablas o tierra. En los siguientes párrafos se presentan y analizan resultados sobre la utilización de esos materiales de construcción en las viviendas de la región. Aunque en el análisis se ordenan los diferentes materiales de construcción de acuerdo con su calidad, debe tenerse en cuenta que esta clasificación no es estricta y podría no ser precisa en todos los casos, en la medida que depende no solamente de los materiales en sí mismos, sino también de cuestiones contextuales.

Materiales de los techos

El Gráfico 8 en sus distintos paneles, informa sobre el porcentaje de hogares que utilizan distintos materiales en la construcción del techo de su vivienda: chapas o láminas de zinc, cemento o concreto, ladrillos o tejas, asbesto o paja. En términos de resistencia, solidez y durabilidad, el ordenamiento de los materiales listados (del de mayor calidad al de menor calidad) sería el siguiente: cemento/concreto, ladrillo/tejas, chapas/láminas de zinc, paja o asbesto. Los resultados del gráfico indican que el material de construcción de los techos más comúnmente utilizado en la región son las chapas/láminas de zinc, seguido por el cemento/concreto y por los ladrillos y tejas. En unos pocos países es significativo el uso de un material que se considera peligro en la actualidad, el asbesto. Un porcentaje importante de hogares en El Salvador (22,2 %) y Ecuador (11,1 %) habitan viviendas con techos de asbesto, mientras que Ecuador (4,8 %) y México (3,5 %) son los otros países donde hay un porcentaje no desdeñable de viviendas con techos de asbesto. En el caso de la paja, en la actualidad se observan muy pocos casos donde se utiliza ese material en los techos de la vivienda. Solamente en Bolivia (2,6 %) y Guatemala (1,9 %) un porcentaje mayor al 1% de los hogares habitan viviendas con techos de paja.

En Brasil (97,1 %), Perú (92,7 %), México (80,3 %), Argentina (71,7 %) y Paraguay (66,1 %) una amplia mayoría de los hogares residen en viviendas con techos de cemento/concreto o ladrillos/tejas, mientras que en Costa Rica (97,8 %), Barbados (91,9 %), Nicaragua (85,8 %), Panamá (84,3 %), Guatemala (72,4 %) y Honduras predominan los hogares que habitan viviendas con techos de chapas/láminas de zinc.

Gráfico 8. Porcentaje de hogares con techos de distintos materiales – Último dato disponible



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Diferencias entre grupos

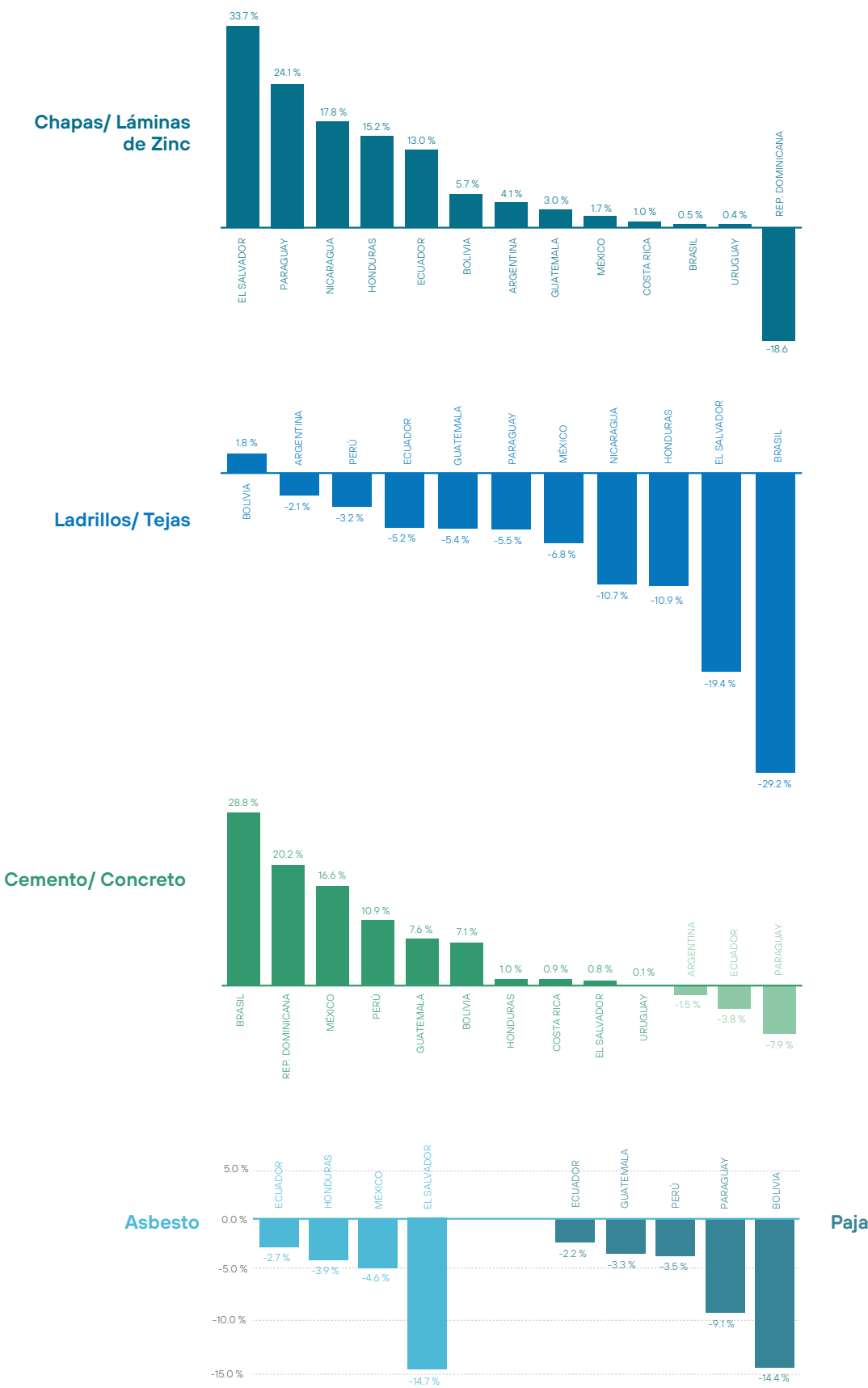
En general, se observa en todos los países que el porcentaje de hogares que residen en viviendas con techos de cemento es mayor en los estratos de mayores ingresos que en los estratos de menores ingresos, mientras que lo contrario ocurre con el porcentaje de hogares que habitan en viviendas con techos de chapas/láminas de zinc o de paja. Nicaragua y Honduras son los únicos dos casos donde el porcentaje de hogares morando en viviendas con techos de chapas/láminas de zinc es mayor entre el 20 % más rico que entre el 20 % más pobre. En el caso de las viviendas con techos de ladrillos o tejas, el porcentaje es mayor entre hogares de altos ingresos en Argentina, Bolivia, Chile, Panamá y Paraguay, mientras que es mayor entre hogares de ingresos bajos en Brasil, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Perú. En áreas urbanas es mayor que en áreas rurales el porcentaje de hogares cuya vivienda tienen techos de cemento, mientras que lo contrario ocurre con las viviendas de techos de chapas/lámina de zinc o paja. Respecto a las viviendas con techos de ladrillos o tejas, el porcentaje de hogares que viven en ellas tiende a ser mayor en áreas rurales que en áreas urbanas, pero existen varias excepciones (Bolivia, Chile, Panamá y Paraguay).

En general, el porcentaje de hogares habitando viviendas con techos de materiales de mayor calidad (cemento y ladrillos o tejas) tiende a ser creciente en la educación del jefe de hogar, mientras que el porcentaje de hogares que mora en viviendas con techos de materiales de peor calidad (chapas/láminas de cemento) tiende a decrecer con la educación del jefe del hogar. Cuando se analiza la información de acuerdo con la edad o el estatus del jefe de hogar, no se observan patrones identificables entre la calidad de los materiales del techo y aquellas variables.

Cambios en el tiempo

El Gráfico 9 muestra que, en general, la calidad de los materiales de construcción de los techos ha tendido a mejorar en los países de la región. En particular se observa que se redujo el porcentaje de hogares que habitan viviendas con techos de asbesto o paja, pero también de los hogares morando en viviendas con techos de ladrillos o tejas. La contracara de reducción en la utilización de esos materiales en la construcción de los techos de la vivienda es el crecimiento en el porcentaje de hogares que residen en viviendas con techos de chapas/láminas de zinc o de cemento/concreto.

Gráfico 9. Porcentaje de hogares que habitan viviendas con techos de distintos materiales. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Materiales de las paredes

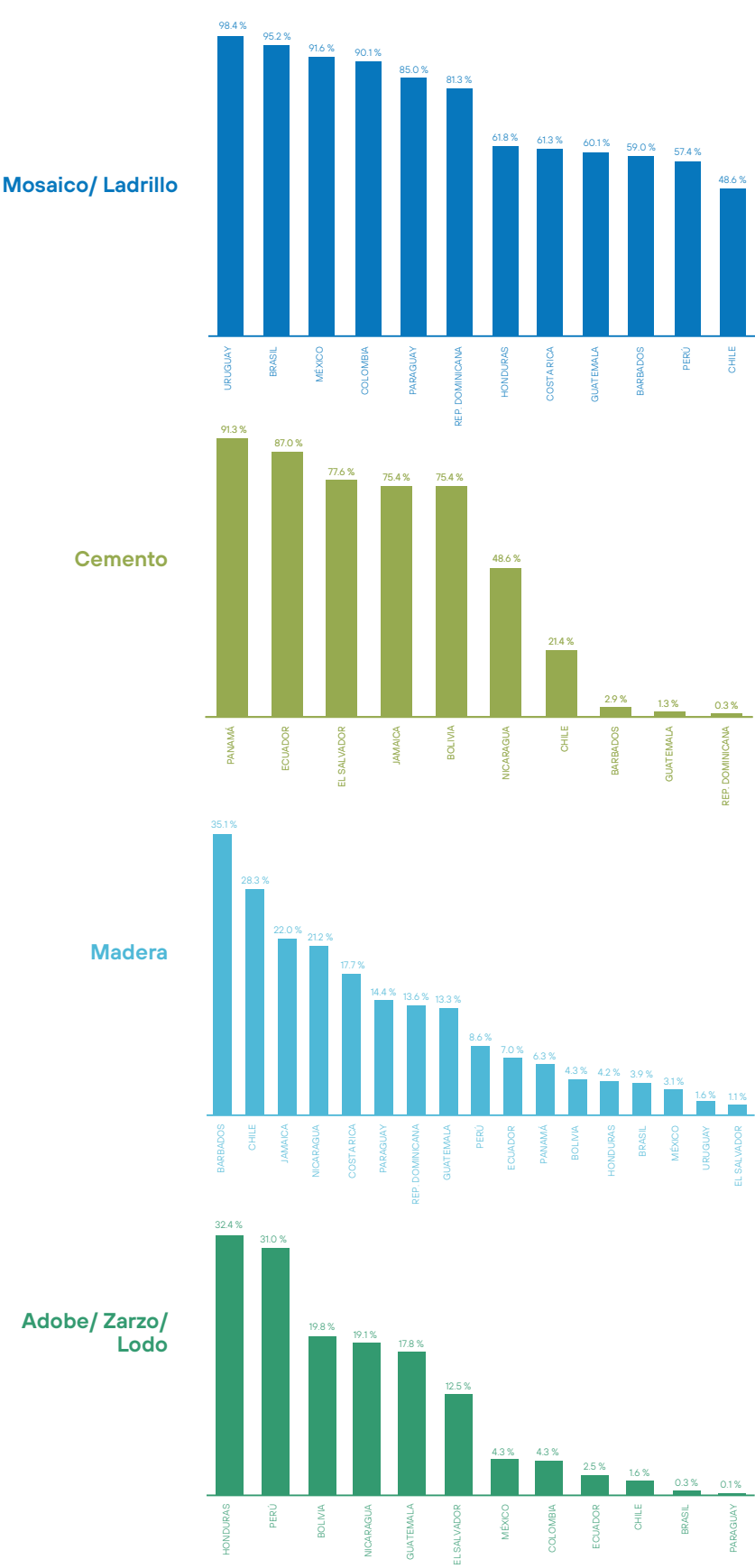
La distribución de los hogares en relación con los materiales de las paredes de la vivienda en que habitan se presenta los distintos paneles del Gráfico 10. En términos de calidad, los materiales considerados en el análisis se ordenan, de mayor a menor calidad, como sigue: cemento, ladrillos/mosaicos, madera y adobe/zarzo/lodo. Los hogares que residen en viviendas con paredes de cemento son mayoría en Panamá (91,3 %), Ecuador (87,0 %), El Salvador (77,6 %), Jamaica (75,4 %) y Bolivia (75,4 %), mientras que los hogares que habitan en viviendas con paredes de ladrillos/mosaicos son mayoría en Uruguay (98,4 %), Brasil (95,2 %), México (91,6 %), Colombia (90,6 %), Paraguay (85,0 %), República Dominicana (81,3 %), Honduras (61,8 %), Costa Rica (61,3 %), Guatemala (60,1 %), Barbados (59,0 %) y Perú (57,4 %).

Un par de casos interesantes son los de Chile y Nicaragua, donde no hay un material de las paredes mayoritario. En Chile, hay un porcentaje significativo de hogares con viviendas con paredes de ladrillos o mosaicos (48,6 %), madera (28,3 %) y cemento (21,4 %); mientras que en Nicaragua los hogares se distribuyen entre aquellos que residen en viviendas con paredes de cemento (48,6 %), madera (21,2 %) y adobe/zarzo/lodo (19,1 %).



Figura 3. Vivienda de adobe. Chihuahua, México. Tomada de <https://holacarolina.org/las-casas-de-adobe-en-mexico-un-patrimonio-cultural-en-peligro-de-extincion/> (14 de Octubre de 2024).

Gráfico 10. Porcentaje de hogares con paredes de distintos materiales – Último dato disponible.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Diferencias entre grupos

En prácticamente la totalidad de los países analizados el porcentaje de hogares que habitan en viviendas con paredes de ladrillos o con paredes de cemento se relaciona positivamente con el nivel de ingreso. Con la única excepción de Chile (para el caso de paredes de ladrillo), el porcentaje de hogares que residen en viviendas con paredes de esos materiales es mayor entre el 20 % más rico de la población que entre el 20 % más pobre. Por el contrario, en todos los países el porcentaje de hogares que residen en viviendas con paredes de adobe/zarzo/lodo o con paredes de madera se relaciona negativamente con el nivel de ingreso. En otras palabras, es más frecuente encontrar entre los pobres, que entre los ricos, hogares que habitan en viviendas con paredes de adobe/zarzo/lodo o paredes de madera.

Otro patrón claramente identificable en los datos es el que muestra que en áreas rurales es mayor que en áreas urbanas la proporción de hogares que habitan en viviendas con paredes de adobe/zarzo/lodo y con paredes de madera, mientras que en áreas urbanas es mayor que en áreas rurales el porcentaje de hogares que residen en viviendas con paredes de cemento o viviendas con paredes de ladrillo.

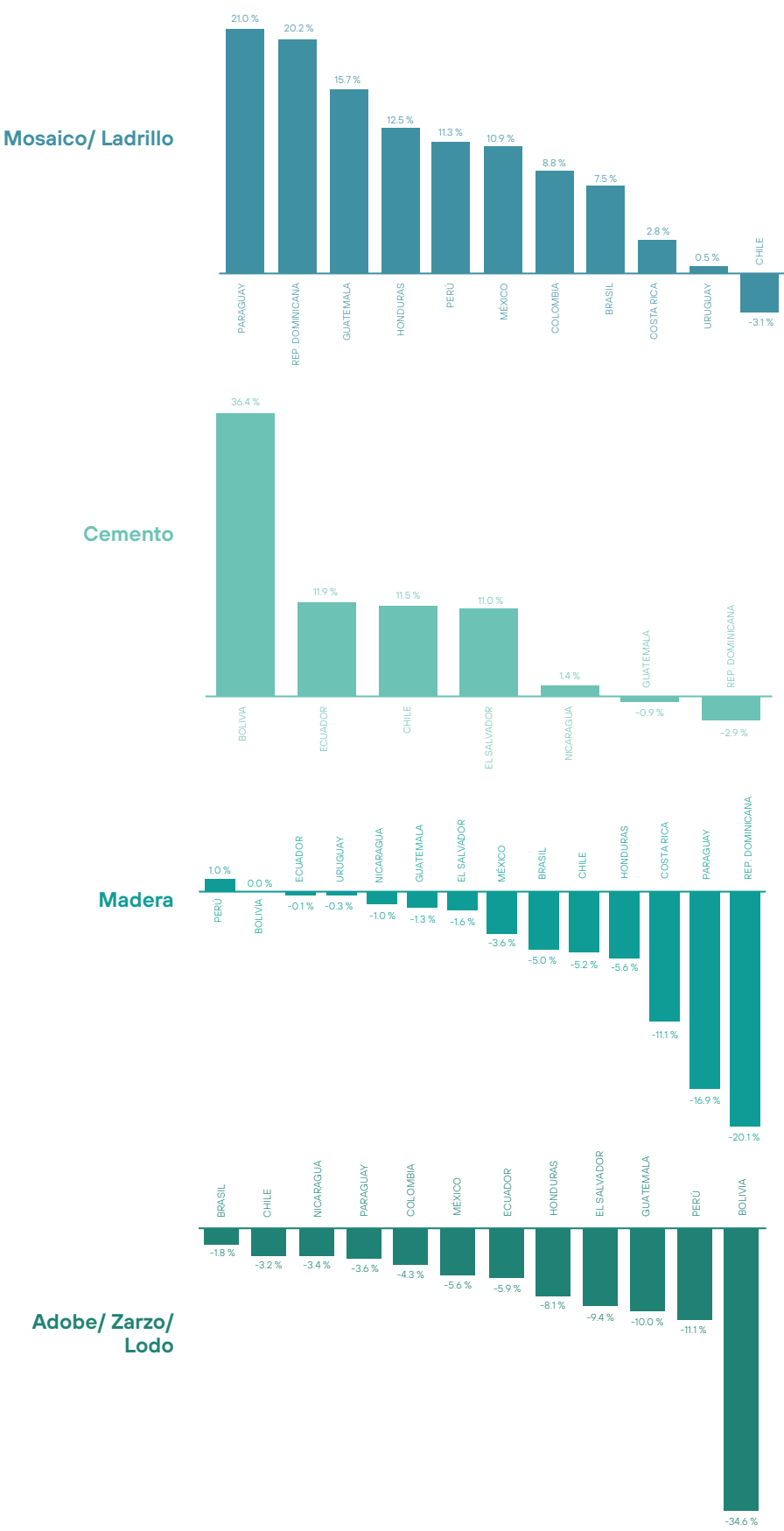
Con pocas excepciones (Barbados y Jamaica entre las más relevantes), el porcentaje de hogares que habita en viviendas con paredes de madera tiende a ser más alto entre hogares con jefe varón que entre hogares con jefa mujer. Una relación similar (aunque algo menos clara), se observa en los hogares que reside en viviendas con paredes de adobe/zarzo/lodo, mientras que la relación opuesta tiende a verificarse cuando se analizan las viviendas con paredes de ladrillo o paredes de cemento.

En la mayoría de los países se comprueba que la calidad de los materiales de construcción de las paredes de la vivienda es creciente es creciente en el nivel educativo del jefe de hogar. Así, a mayor educación del jefe del hogar mayor la probabilidad que las paredes de la vivienda que habita el hogar sean de cemento o ladrillos, mientras que menor la probabilidad de que las paredes de la vivienda estén construidas con madera o con adobe/zarzo/lodo. No parecen existir patrones claros en la relación entre materiales de las paredes de la vivienda y edad o estatus laboral del jefe de hogar.

Cambios en el tiempo

Los resultados presentados en la Figura 4.11 indican que casi todos los países de la región han mostrado importantes avances en las últimas dos décadas en lo relacionado con la calidad de los materiales de construcción de las paredes de las viviendas. En casi todos ellos se incrementó la proporción de hogares cuyas viviendas tienen paredes de ladrillos o de cemento y, simultáneamente, se redujo el porcentaje de hogares que residen en viviendas con paredes de madera o de adobe/zarzo/lodo.

Gráfico 11. Porcentaje de hogares que habitan viviendas con paredes de distintos materiales. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Materiales de los pisos

En la Figura 4.12 se exhiben estadísticas sobre el porcentaje de hogares que habitan en viviendas con diversos materiales de construcción de los pisos. En general, los pisos de madera pulida, mosaicos o cerámicos son los considerados de mayor calidad, seguidos por los pisos de ladrillo. Los pisos de cemento (llamados también “contrapisos”) se pueden considerar una categoría intermedia, mientras que los pisos de madera no pulida o tables y los pisos de tierra (especialmente estos últimos) son los que se consideran de menor calidad o inadecuados.

Los resultados indican que madera pulida/ mosaicos/cerámicos son los materiales de los pisos de la mayoría de las viviendas en la región. Una gran mayoría de los hogares en Chile (92,7 %), Uruguay (89,5 %), Argentina (89,2 %), Brasil (80,8 %), Costa Rica (76,9 %), Paraguay (66,6 %) y Colombia (66,1 %) utilizan estos materiales en los pisos de sus viviendas.

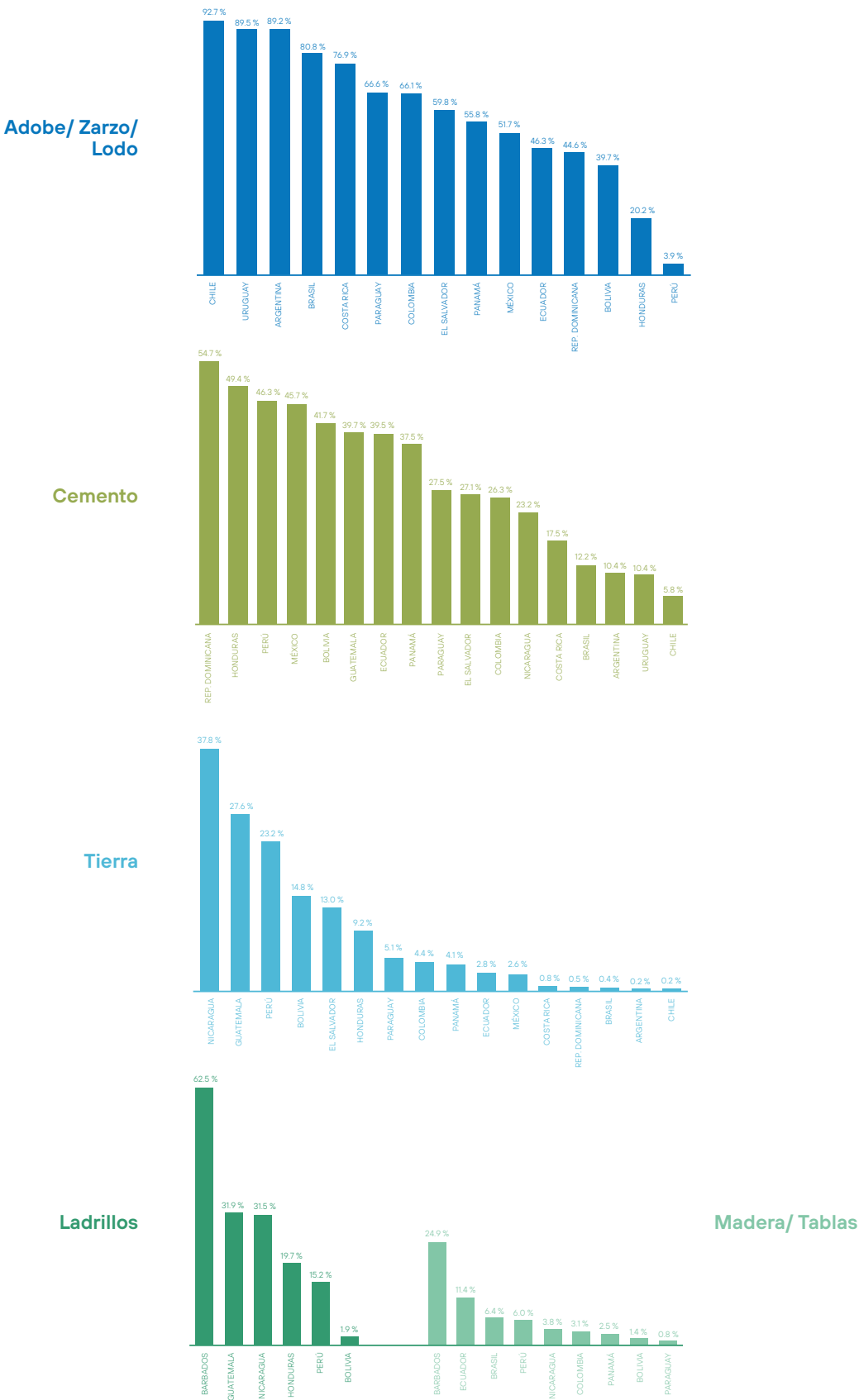
También son mayoría las viviendas con este tipo de pisos en El Salvador (59,8 %), Panamá (55,8 %) y México (51,7 %). En Barbados, las viviendas con pisos de ladrillo son mayoritarias (62,5 %), mientras que un porcentaje significativo, aunque minoritario, de hogares reside en viviendas con este tipo de pisos en Nicaragua, Guatemala, Honduras y Perú.

Las viviendas con pisos de cemento/contrapiso son mayoritarias sólo en República Dominicana (54,7 %), pero constituyen entre 35 % y 50 % de las viviendas en Honduras, Perú, México, Bolivia, Guatemala, Ecuador y Panamá. En Nicaragua (37,8 %), Guatemala (27,6 %) y Perú (23,2 %) un porcentaje importante de viviendas tienen pisos de tierra. Otros países donde son frecuentes los pisos de tierra son Bolivia, El Salvador, Honduras, Paraguay, Colombia y Panamá.



Figura 4. Guayaquil, Ecuador.

Gráfico 12. Porcentaje de hogares con pisos de distintos materiales – Último dato disponible.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Diferencias entre grupos

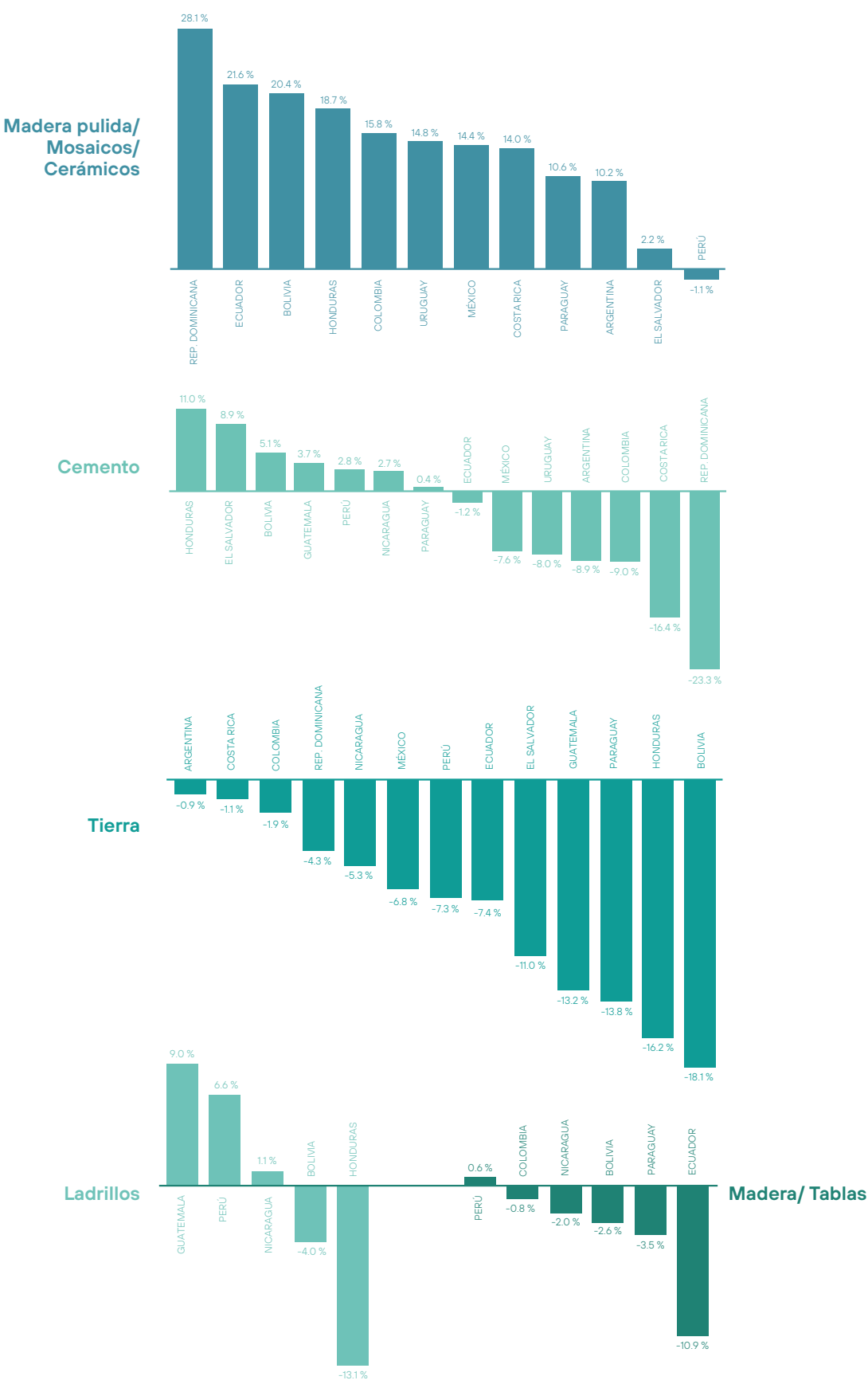
En todos los países existe una relación positiva entre el nivel de ingreso y la proporción de hogares en viviendas con pisos de madera pulida, mosaicos o cerámicos o con pisos de ladrillos; y lo contrario ocurre con las viviendas con pisos de tierra o con pisos de madera no pulida/tablas, las que se asocian negativamente con el nivel de ingresos. A su vez, en casi todos los países se verifica que la proporción de hogares que habitan viviendas con pisos de cemento es mayor entre los sectores más pobres que entre los sectores más ricos de la población. Guatemala, Nicaragua y Perú son excepciones a la afirmación en la sentencia previa.

Las viviendas con pisos de tierra o con pisos de madera sin pulir/tablas son más frecuentes en áreas rurales que en áreas urbanas, en todos los países. Exceptuando a Guatemala, Nicaragua y Perú, también se observa una mayor proporción de viviendas con pisos de cemento en áreas rurales que en urbanas. En estas últimas predominan las viviendas con pisos de madera pulida, mosaicos y cerámicos y las viviendas con pisos de ladrillos.



Figura 5. Guayaquil, Ecuador.

Gráfico 13. Porcentaje de hogares que habitan viviendas con pisos de distintos materiales. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Acceso a servicios de infraestructura básica: electricidad, agua de red y cloacas

La disponibilidad de conexión domiciliaria a servicios de infraestructura básica es un elemento fundamental en la calidad de vida de los hogares. La conexión a la red eléctrica, a las redes de agua corriente/potable y a los servicios de cloacas o alcantarillados son aquellos servicios de infraestructura más comúnmente disponibles en los distintos países y que son, a su vez, capturados en las encuestas de hogares.

En la mayoría de las encuestas, la disponibilidad de conexión domiciliaria de electricidad se captura con una pregunta dicotómica, que indica si la vivienda que habita el hogar se encuentra conectada a la red eléctrica. Las encuestas no suelen indagar sobre otros aspectos relacionados, tales como el origen de la electricidad (prestador público, privado, comunitario, etc.).

En relación con la disponibilidad de agua, las encuestas de hogares suelen averiguar sobre la forma de acceso al agua (por cañería dentro de la vivienda o por cañería dentro del terreno/edificio o de otra forma fuera del terreno/edificio) y sobre el origen/procedencia del agua (red pública o privada, pozo, vertiente, agua de lluvia, agua superficial, aguatero, etc.). En este trabajo se reporta el porcentaje de hogares donde el agua que llega a la vivienda procede de acueducto o red pública o privada, y solo en los casos donde no se cuenta con información sobre el origen del agua se reporta el porcentaje de hogares que accede a agua a través de cañería dentro de la vivienda.

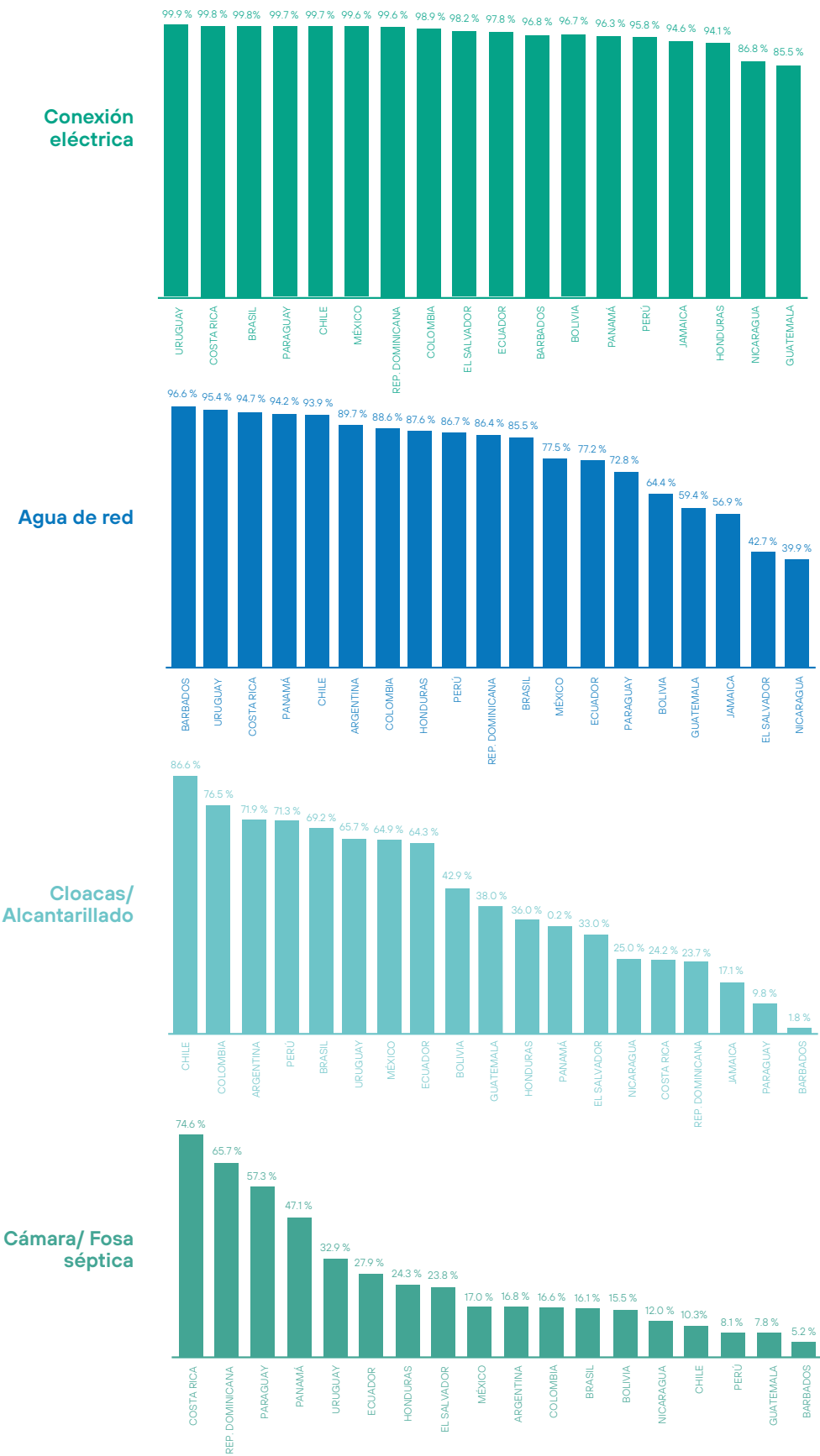
Finalmente, la información sobre disponibilidad de saneamiento adecuado (o tipo de eliminación de excretas) que se presenta en el reporte hace uso de tres categorías: conexión a alcantarillado o cloacas (opción preferible), conexión a cámara o fosa séptica (opción adecuada) y otro tipo de saneamiento (opción inadecuada). La Figura 4.14 muestra que el porcentaje de hogares que disponen de conexión eléctrica en

la vivienda es superior a 94 % en la mayoría de los países, siendo cercano a 100 % en varios de ellos. Los únicos países donde el porcentaje es menor a 100 % son Nicaragua (86,8 %) y Guatemala (85,5 %). Entre los servicios analizados en este trabajo, el servicio eléctrico es aquel con mayores tasas de cobertura poblacional en la región.

El porcentaje de hogares que acceden a agua de red en su vivienda es superior al 90 % en 5 países (Barbados (ver nota al pie del gráfico), Uruguay, Costa Rica, Panamá y Chile), mientras que en otros 6 países es superior al 80 % (Argentina, Colombia, Honduras (ver nota al pie del gráfico), Perú, República Dominicana y Brasil). Los únicos países donde el porcentaje de hogares que accede a agua de red es menor al 50 % son El Salvador y Nicaragua (y posiblemente Jamaica y Guatemala, ver nota la pie del gráfico).

El porcentaje de hogares con conexión a cloacas o alcantarillado en la vivienda está lejos del 100% en los países de la región. Chile (86,6 %), Colombia (76,5 %), Argentina (71,9 %), Perú (71,3 %), Brasil (69,2 %), Uruguay (65,7 %), México (64,9 %) y Ecuador (64,3 %) son los países donde una proporción mayoritaria de hogares residen en viviendas conectadas a cloacas o alcantarillado. En Costa Rica (74,6 %), República Dominicana (65,7 %) y Paraguay (57,3 %) el tipo de saneamiento mayoritario es el baño conectado a cámara/fosa séptica.

Gráfico 14. Porcentaje de hogares con acceso a servicios de infraestructura básica



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Diferencias entre grupos

En todos los países se observa con claridad que la disponibilidad de conexión eléctrica, agua de red y conexión a cloacas o alcantarillado en la vivienda se relaciona positivamente con el nivel de ingresos del grupo que se considere. Las brechas en acceso a cualquiera de los servicios de infraestructura entre hogares de los estratos más ricos y de los estratos más pobres no es demasiado grande en el caso de los servicios de alta cobertura poblacional (como ser electricidad en varios países), pero es significativa en el caso de los servicios donde la cobertura poblacional dista de ser universal (como ser agua de red y, especialmente, cloacas o alcantarillado).

Como es esperable, la proporción de hogares que disponen en su vivienda de conexión a electricidad, agua de red y cloacas o alcantarillado es significativamente mayor en áreas urbanas que en áreas rurales. La naturaleza urbana de dichos servicios, vinculada al efecto que tiene la densidad poblacional en los costos de construcción y funcionamiento de las redes de servicios de infraestructura, hace que sea lógico que la cobertura de los servicios siempre sea superior en áreas urbanas.

Aunque el patrón que se observa no sea tan claro como el que se distingue en la relación entre acceso a servicios de infraestructura e ingresos o localización urbana, la proporción de hogares que dispone en su vivienda de conexión a los distintos servicios de infraestructura básica tiende a ser mayor en hogares con jefa mujer que en hogares con jefe varón y, además, tiende a ser creciente en el nivel educativo del jefe de hogar. En la relación edad del jefe de hogar y acceso a servicios no parece existir un patrón general a todos los países, aunque en la mayoría de los casos parecería verificarse que el acceso a servicios de infraestructura es mayor cuanto mayor la edad del jefe de hogar.

Cambios en el tiempo

Entre comienzos de siglo y la actualidad, en todos los países ha crecido el porcentaje de hogares que acceden a los principales servicios de infraestructura básica en sus viviendas, tal como se puede verificar en los distintos paneles de la Figura 4.15. En general, lo que se observa es que el mayor crecimiento en la proporción de hogares conectados a los distintos servicios de infraestructura en la vivienda se dio en aquellos países donde a comienzos de siglo era más bajo el porcentaje de hogares que podía disfrutar de esos servicios en su vivienda. En ese sentido las brechas de acceso a servicios de infraestructura entre países han tendido a disminuir en el tiempo.

Dos casos curiosos en la figura son los de Costa Rica y El Salvador, países donde parece haber disminuido el porcentaje de hogares que habitan en viviendas conectadas a cloacas o alcantarillado. Aunque no se puede aseverar con seguridad, es probable que los cambios muestrales que se implementaron en el tiempo las encuestas de hogares de esos países expliquen gran parte de esos resultados.

Gráfico 15. Porcentaje de hogares con acceso a servicios de infraestructura básica. Diferencia, en puntos porcentuales, entre 2020s y 2000s.

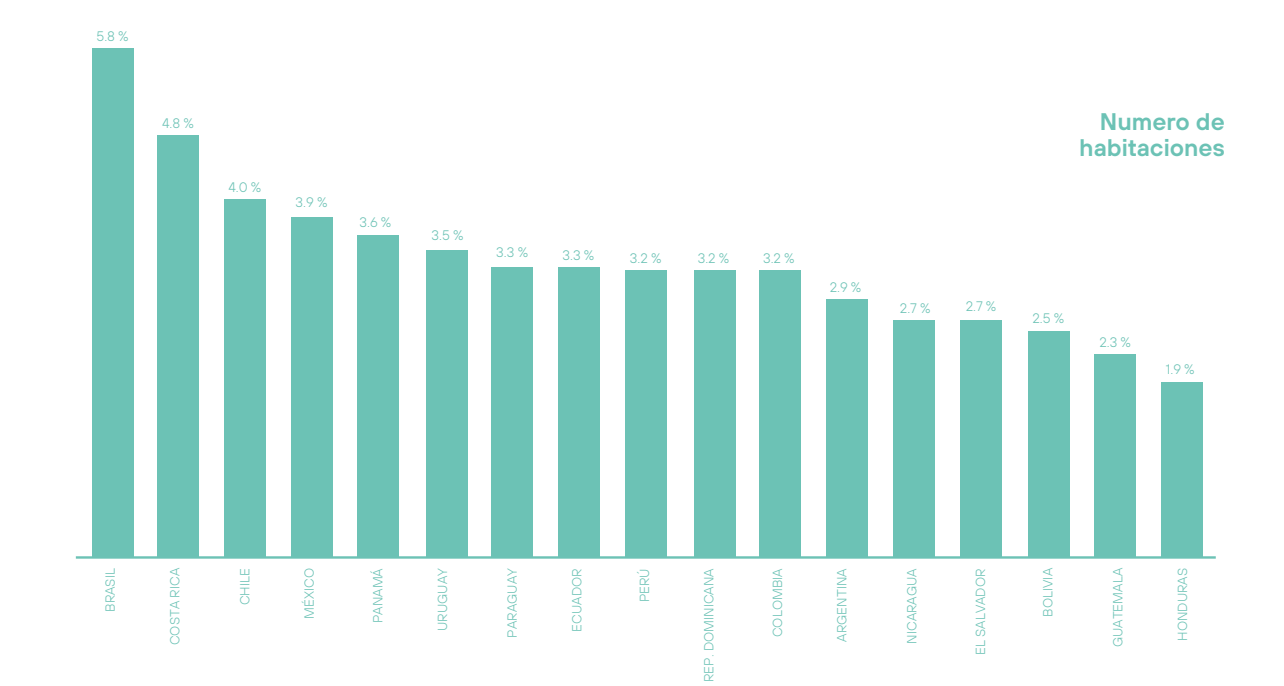


Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Tamaño de la vivienda y hacinamiento

Las subsecciones anteriores focalizaron el análisis en distintos aspectos (materiales de construcción de la vivienda y disponibilidad de conexión a servicios de infraestructura básica en la vivienda) que de alguna forma reflejan la “calidad” de las viviendas, e informan sobre el nivel de bienestar que obtienen de las viviendas los hogares que habitan en ellas. Sin embargo, las dimensiones relacionadas con la “calidad” no son las únicas que afectan el bienestar de los hogares. La “cantidad” de vivienda también es un factor importante en el bienestar. En una encuesta de hogares típica, esa dimensión puede aproximarse a partir de la información sobre el tamaño de la vivienda en términos de cantidad de habitaciones. Además de proveer una medida del tamaño de la vivienda, la cantidad de habitaciones puede utilizarse, juntamente con la información sobre el tamaño del hogar en número de miembros, para definir indicadores de hacinamiento.

Gráfico 16. Tamaño de la vivienda en número de habitaciones (excluyendo baño y cocina)



Fuente: elaboración de los autores sobre la base SEDLAC
Nota 1: el dato de Brasil incluye baño y cocina, el de Costa Rica y México incluye cocina.
Nota 2: el dato de Honduras incluye únicamente dormitorios.

Diferencias entre grupos

El tamaño de las viviendas, en términos de cantidad de habitaciones de uso exclusivo del hogar, es creciente en el nivel de ingreso de los hogares. Este resultado se verifica en todos los países y, en promedio, se observa que los hogares del 20 % más rico de la población disponen de aproximadamente una habitación más en sus viviendas que los hogares del 20 % más pobre de la población. Otro resultado general a todos los países es el que muestra que las viviendas de áreas urbanas disponen de más habitaciones que las viviendas en las que residen los hogares rurales.

Aunque existen algunas excepciones, el tamaño de la vivienda tiende a ser mayor cuanto mayor el nivel educativo del jefe de hogar. Similarmen- te, en la mayoría de los casos el tamaño de la vivienda parece ser creciente en la edad del jefe del hogar, aunque en varios casos se observa una caída en el tamaño de la vivienda para los hogares con jefes de 60 o más años. Finalmen- te, no parecen existir diferencias importantes en el tamaño de la vivienda de acuerdo con el género del jefe de hogar. En algunos países las viviendas de los hogares con jefa mujer tienden a ser más grandes, mientras que lo contrario ocurre en otros países.

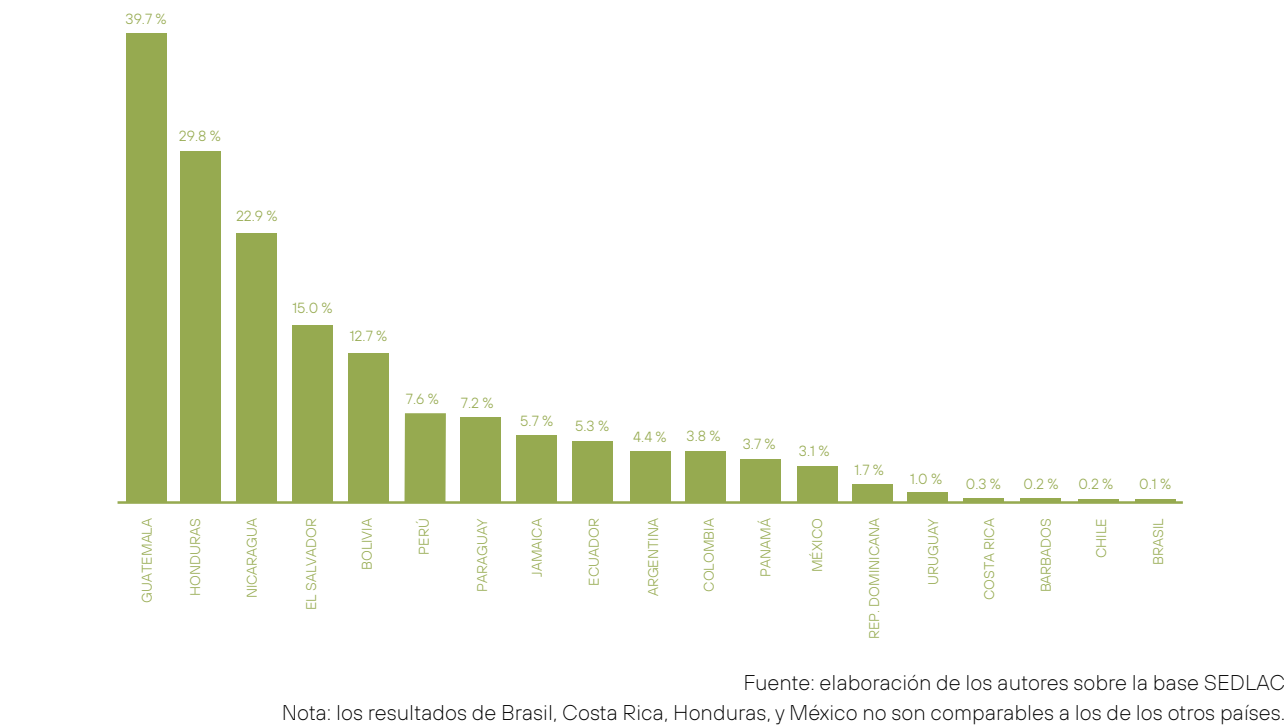
Hacinamiento

Los indicadores de hacinamiento relacionan la información sobre el número de miembros del hogar que residen en la vivienda y el espa- cio disponible en la misma, en el caso de este reporte medido por el número de habitaciones de uso exclusivo del hogar, excluyendo baño y cocina. Este tipo de indicadores suele utilizarse en diferentes medidas de pobreza estructural, como ser los indicadores de Necesidades Bási- cas Insatisfechas (NBI), dado que se considera que el hacinamiento tiene efectos negativos en la salud de los miembros del hogar.

La Figura 4.7 presenta un indicador de haci- namiento crítico: el porcentaje de hogares donde el número de miembros por habitación (excluyendo baño y cocina) es superior a 3. Los resultados muestran que los países donde mayor es la proporción de hogares con proble- mas de hacinamiento crítico son aquellos de América Central que fueron mencionados entre los que tenían menores tamaño promedio de las viviendas: Guatemala (39,7 %), Honduras (29,8 %), Nicaragua (22,9 %) y El Salvador (15,0 %). El único otro país donde el problema de hacinamiento alcanza a más del 10 % de los hogares es Bolivia (12,7 %). Debe tenerse en cuenta que el problema de hacinamiento no se explica única- mente por el tamaño de la vivienda, los países mencionados también se ubican entre aquellos donde mayor es el número promedio de miem- bros de los hogares.

En Argentina (4,8 %), Colombia (3,8 %), Panamá (3,7 %), México (3,1 %), República Dominica- na (1,7 %), Uruguay (1,0 %), Costa Rica (0,3 %), Barbados (0,2 %), Chile (0,2 %) y Brasil (0,1 %) el hacinamiento afecta a menos del 5 % de los hogares.

Gráfico 17. Porcentaje de hogares con problemas de hacinamiento



Diferencias entre grupos

Los problemas de hacinamiento son mucho más frecuentes en hogares de bajos ingresos que en hogares de altos ingresos. Este resultado se verifica en todos los países analizados, y no solamente se refleja en una diferencia entre hogares ricos y pobres, sino que se puede comprobar que a lo largo de toda la distribución del ingreso existe una asociación fuerte entre el porcentaje de hogares con problemas de hacinamiento y el nivel de ingresos.

Aunque ninguna de las asociaciones siguientes es tan fuerte como la que existe entre hacinamiento e ingresos, existen otros patrones identificables en los datos al analizar distintas aperturas de los resultados. En la mayoría de los casos, el porcentaje de hogares con problemas de hacinamiento es superior en áreas rurales que en áreas urbanas. También es más frecuente encontrar hogares hacinados cuando el jefe es varón que cuando la jefa es mujer.

Finalmente, en la mayoría de los países se comprueba que el porcentaje de hogares con problemas de hacinamiento crítico es creciente tanto en la edad como en el nivel educativo del jefe de hogar.

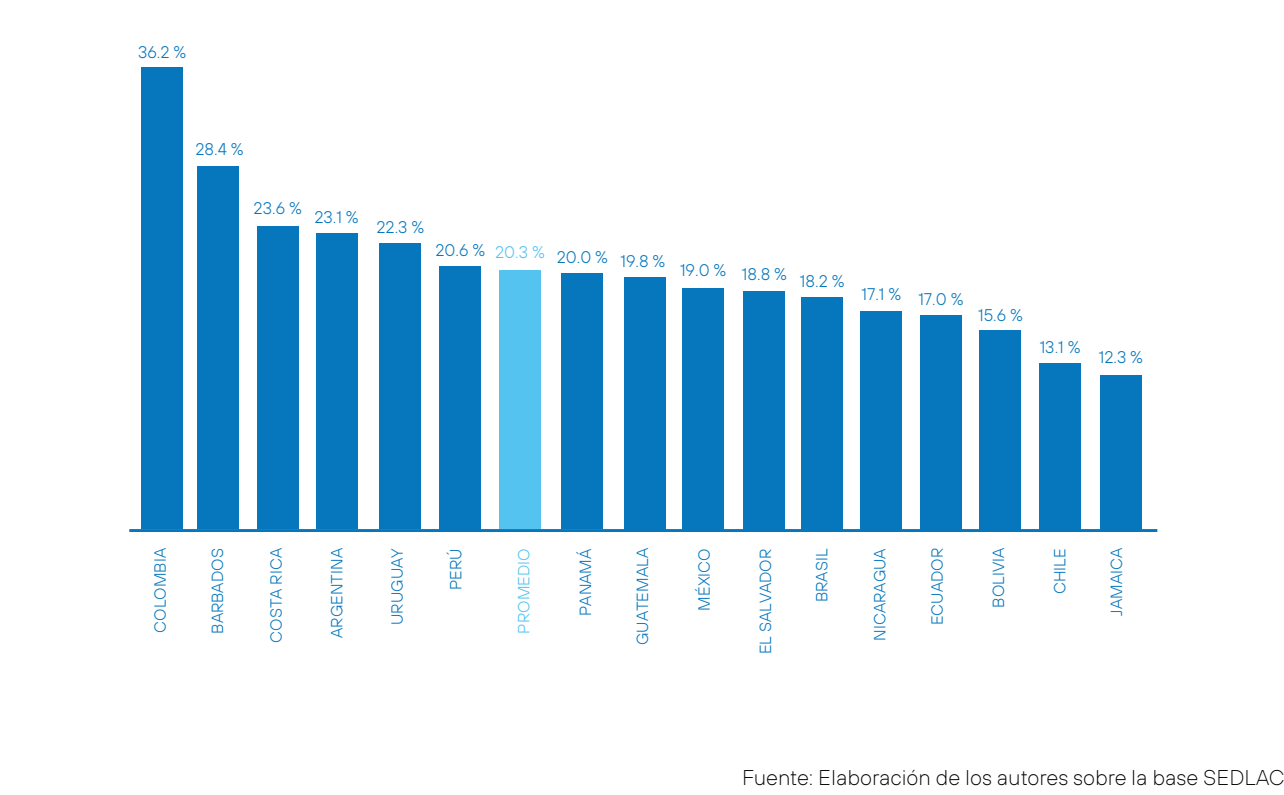
Gastos asociados a la vivienda

Como fuera mencionado en la introducción de este reporte, uno de los aspectos que deben estar presente para garantizar el acceso a vivienda adecuada es la asequibilidad de la misma. En otras palabras, los costos asociados a la vivienda no deben ser tan altos como para dificultar o impedir que el hogar pueda acceder y disfrutar de otros derechos humanos. En esta subsección se presentan estadísticas que permiten evaluar la importancia que tienen distintos gastos asociados a la vivienda en el presupuesto de los hogares.

Para los hogares inquilinos, el gasto cuantitativamente más importante asociado a la vivienda es, justamente, el costo de alquiler/arrendamiento de la misma. Los resultados en la Figura 4.18 indican que, en promedio, los hogares inquilinos de América Latina destinan aproximadamente el 20 % de su presupuesto mensual al alquiler/arrendamiento de la vivienda. Ese porcentaje se ubica entre el 17 % y el 23 % en la mayoría de los países, pero en algunos casos es notoriamente superior y en otros significativamente inferior. En Colombia, los hogares inquilinos gastan más del 35 % de su ingreso en el alquiler/arrendamiento de la vivienda, mientras que en Barbados ese porcentaje llega al 28,4 %. Por su parte, en Chile los hogares inquilinos destinan 13,1 % de sus ingresos a alquilar la vivienda, mientras que en Jamaica la proporción del presupuesto destinado a alquilar la vivienda es de 12,3 %⁵.

⁵ Aunque el gasto en alquiler/arrendamiento es mayor con relación al ingreso familiar en Colombia y Barbados que en cualquier otro país, en términos absolutos y en valores calculados a paridad de poder de compra los costos de alquilar más altos se observan en Argentina y Uruguay, mientras que los más bajos se encuentran en El Salvador y Guatemala.

Gráfico 18. Porcentaje del ingreso familiar gastado en el alquiler/arrendamiento de la vivienda.



Los promedios a nivel país, presentados en la figura anterior, parecen mostrar que el gasto en alquiler/arrendamiento no representa un peso excesivo en el presupuesto familiar en la mayoría de los países. Sin embargo, al interior de los países se observan situaciones muy heterogéneas y el gasto el alquiler representa una carga significativamente elevada para ciertos sectores de la población, tal como se ilustra en la Tabla 4.1 a continuación.

En la misma se puede comprobar que en la mayoría de los países los hogares inquilinos que pertenecen al 20 % más pobre de la población destinan más de 1/3 de sus ingresos al alquiler de su vivienda, mientras que dicha proporción es aproximadamente 1/6 para los hogares inquilinos que pertenecen al 20 % más rico de la población⁶. De la información de la Tabla 4.1 también se puede concluir que en todos los países el porcentaje del ingreso familiar destinado al alquiler de la vivienda es mayor en áreas urbanas que en áreas rurales.

Tabla 4. Porcentaje del ingreso familiar gastado en el alquiler/arrendamiento de la vivienda.

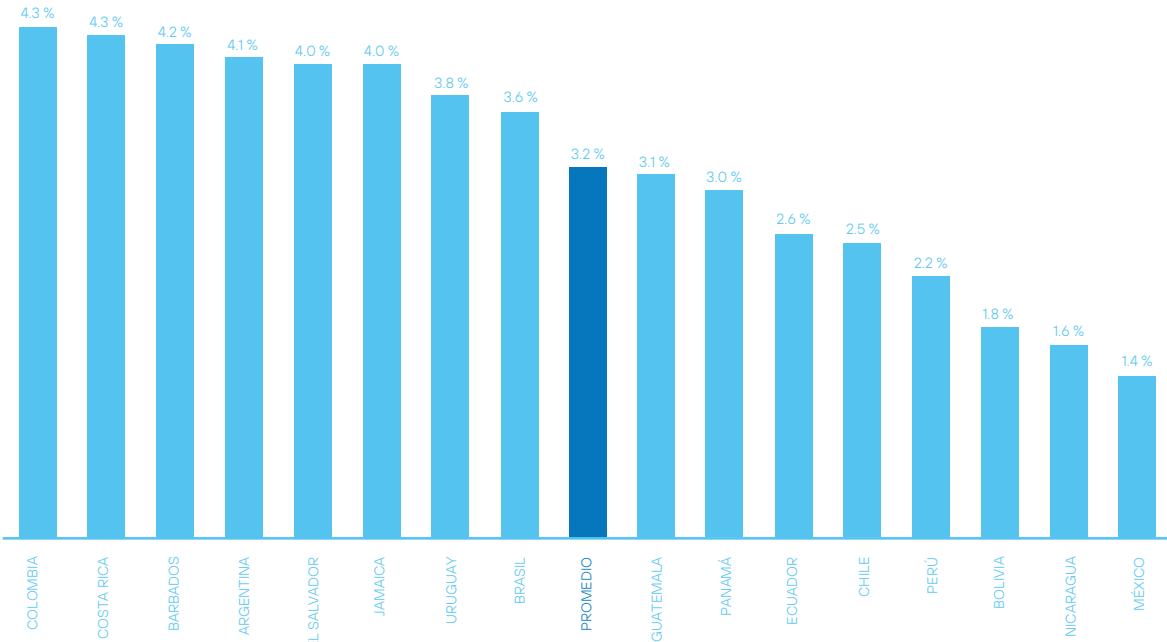
País	Total	Quintil		Área	
		Q1	Q5	Rural	Urbano
Argentina	23,1 %	46,7 %	16,6 %		
Bolivia	15,6 %	23,5 %	12,0 %	6,7 %	16,3 %
Brasil	18,2 %	32,5 %	10,8 %	14,4 %	18,3 %
Chile	13,1 %	27,6 %	7,1 %		
Colombia	36,2 %	70,0 %	23,7 %	29,6 %	36,8 %
Costa Rica	23,6 %	35,2 %	19,2 %	18,2 %	25,1 %
Ecuador	17,0 %	35,2 %	11,8 %	12,1 %	17,4 %
El Salvador	18,8 %	36,6 %	13,6 %	17,9 %	18,8 %
Guatemala	19,8 %	38,3 %	14,9 %	12,7 %	20,6 %
México	19,0 %	28,9 %	15,8 %	11,5 %	19,4 %
Nicaragua	17,1 %	34,7 %	13,8 %	9,1 %	17,6 %
Panamá	20,0 %	44,5 %	16,0 %	12,8 %	20,6 %
Perú	20,6 %	40,8 %	17,4 %	8,5 %	21,1 %
Uruguay	22,3 %	29,3 %	19,7 %	16,9 %	22,9 %
Barbados	28,4 %	24,4 %	30,6 %		
Jamaica	12,3 %	15,0 %	16,7 %	8,9 %	13,7 %

⁶ Aunque la proporción del ingreso destinada al alquiler/arrendamiento decrece cuando el ingreso aumenta, en términos absolutos el gasto en alquiler es creciente en el nivel de ingreso del hogar.

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC.

Como se puede comprobar en la Figura 4.19, los hogares de la región gastan, en promedio, algo más de un 3 % de su ingreso en electricidad. En algunos países esa proporción supera el 4 %, como por ejemplo en Colombia y Costa Rica, mientras que en otros es inferior al 2 %, como por ejemplo en Bolivia, El Salvador y México.

Gráfico 19. Porcentaje del ingreso familiar gastado en electricidad.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Como es esperable, también existen diferencias importantes al interior de los países en la proporción del presupuesto mensual que los hogares destinan al consumo de electricidad, resultado que puede verificarse en la Tabla 4.2. En Argentina, Colombia, Costa Rica y El Salvador los hogares del 20 % más pobre de la población gastan en electricidad más del 8 % de sus ingresos, mientras que en todos los países de América Latina se observa que los hogares del 20 % más rico destina menos del 3 % al gasto en electricidad. Asimismo, los resultados en la Tabla 4.2 también indican que en casi todos los países el gasto en electricidad es mayor en áreas urbanas que rurales.

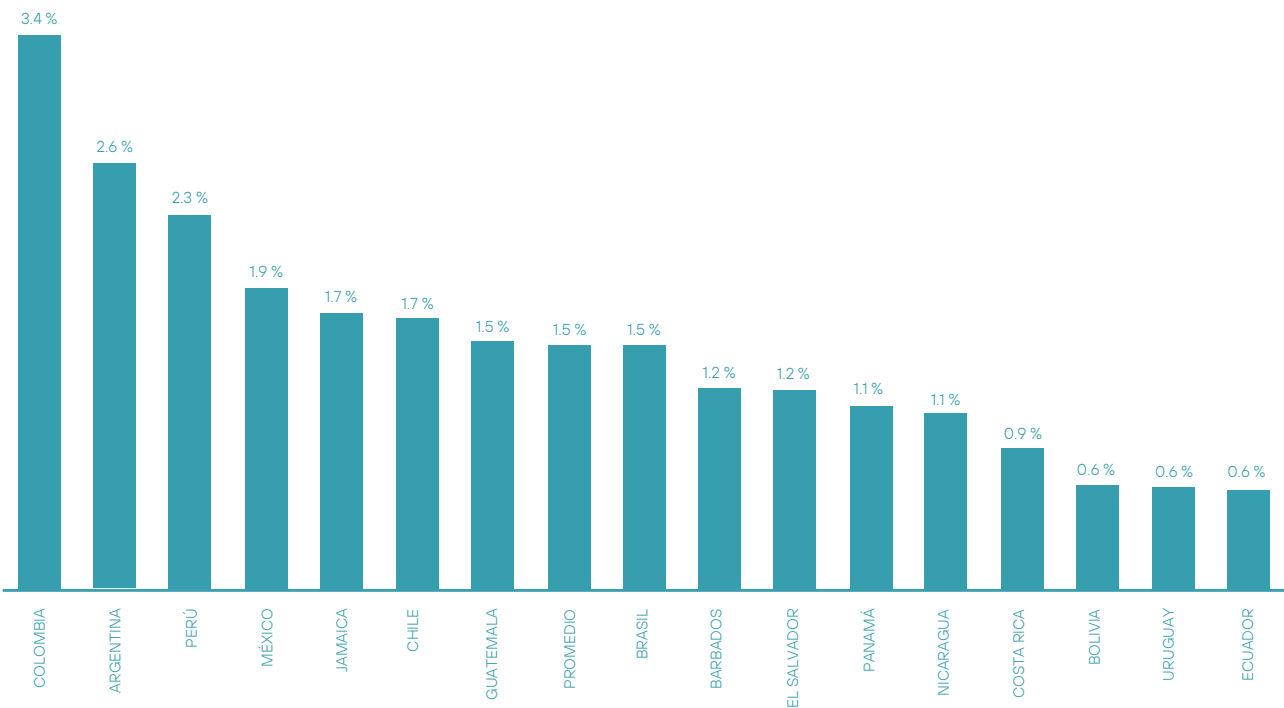
Tabla 5. Porcentaje del ingreso familiar gastado en electricidad.

País	Total	Quintil		Área	
		Q1	Q5	Rural	Urbano
Argentina	4,1 %	8,9 %	2,0 %		
Bolivia	1,8 %	2,6 %	1,3 %	1,3 %	2,0 %
Brasil	3,6 %	7,4 %	1,8 %	3,2 %	3,7 %
Chile	2,5 %	5,4 %	1,1 %		
Colombia	4,3 %	9,8 %	2,0 %	3,5 %	4,6 %
Costa Rica	4,3 %	8,8 %	1,7 %	5,0 %	4,0 %
Ecuador	2,6 %	5,6 %	1,3 %	2,5 %	2,6 %
El Salvador	4,0 %	8,0 %	2,5 %	3,7 %	4,2 %
Guatemala	3,1 %	4,4 %	2,3 %	2,6 %	3,5 %
México	1,4 %	1,9 %	1,0 %	1,2 %	1,4 %
Nicaragua	1,6 %	1,7 %	1,7 %	0,7 %	2,3 %
Panamá	3,0 %	4,5 %	2,2 %	2,4 %	3,4 %
Perú	2,2 %	3,5 %	1,8 %	1,2 %	2,5 %
Uruguay	3,8 %	5,9 %	2,6 %	4,6 %	3,6 %
Barbados	4,2 %	3,7 %	3,6 %		
Jamaica	4,0 %	2,6 %	6,2 %	4,2 %	3,9 %

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Como se desprende de los resultados en la Figura 4.20, para un hogar promedio de la región el gasto en gas para uso domiciliario representa un 1.5 % de su ingreso, un valor cercano a la mitad de lo que gasta un hogar promedio en electricidad. En Colombia el porcentaje supera el 3 %, mientras que en Costa Rica, Bolivia, Uruguay y Ecuador es menor al 1 %. En todos los países, el gasto en gas se compone mayormente de gasto en gas envasado, y solamente una minoría del gasto en gas refiere a gas de red. Lógicamente, la proporción destinada a gas de red es significativamente mayor en hogares urbanos que en hogares rurales.

Gráfico 20. Porcentaje del ingreso familiar gastado en gas.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

La Tabla 4.3 muestra que también existen disparidades entre distintos grupos de hogares con relación al gasto en gas. Un par de patrones muy claros emergen de la Figura: la proporción del ingreso familiar destinado al gasto en gas es mayor entre hogares del 20 % más que entre hogares del 20 % más rico, y es mayor entre hogares rurales que entre hogares urbanos.

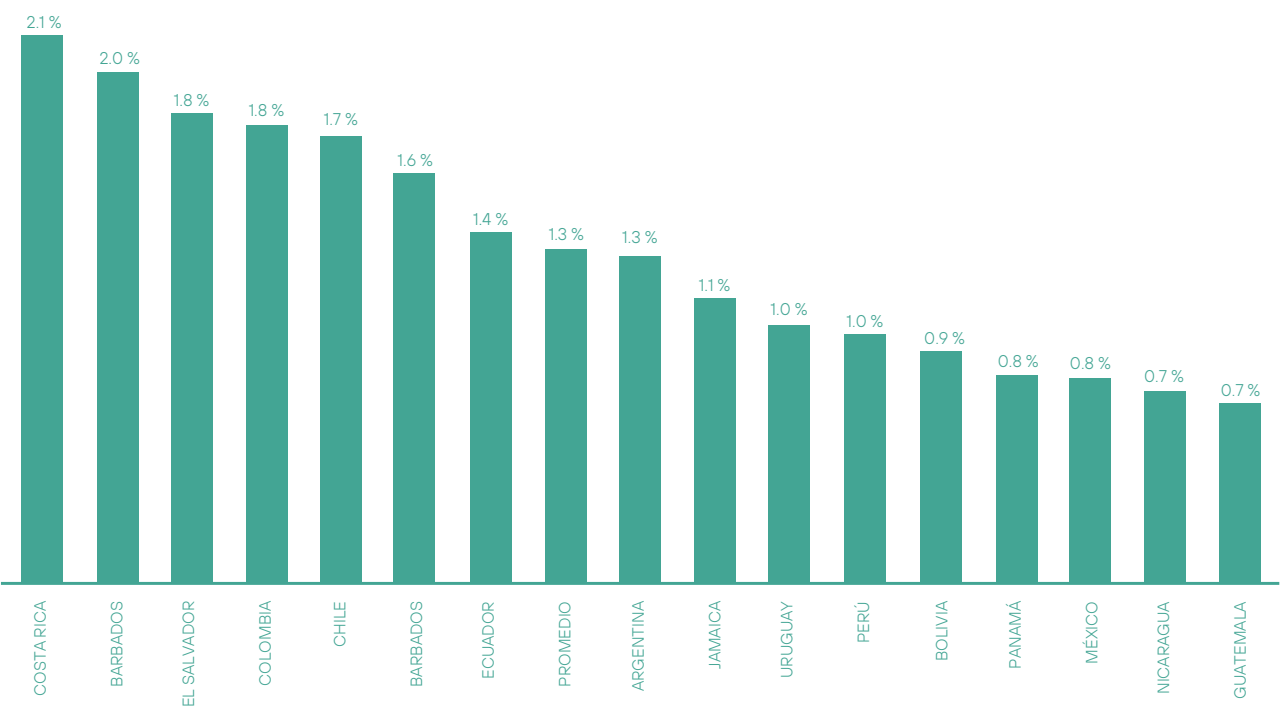
Tabla 6. Porcentaje del ingreso familiar gastado en gas.

País	Total	Quintil		Área	
		Q1	Q5	Rural	Urbano
Argentina	2,6 %	5,2 %	1,5 %		
Bolivia	0,6 %	1,3 %	0,3 %	0,8 %	0,5 %
Brasil	1,5 %	4,0 %	0,4 %	2,0 %	1,4 %
Chile	1,7 %	3,1 %	0,7 %		
Colombia	3,4 %	9,4 %	0,8 %	5,0 %	3,0 %
Costa Rica	0,9 %	2,4 %	0,1 %	1,4 %	0,6 %
Ecuador	0,6 %	1,7 %	0,2 %	0,8 %	0,5 %
El Salvador	1,2 %	3,1 %	0,5 %	1,4 %	1,1 %
Guatemala	1,5 %	1,2 %	1,4 %	0,6 %	2,3 %
México	1,9 %	2,5 %	1,2 %	1,6 %	1,9 %
Nicaragua	1,1 %	0,9 %	0,9 %	0,2 %	1,6 %
Panamá	1,1 %	2,4 %	0,7 %	1,4 %	1,0 %
Perú	2,3 %	5,2 %	1,0 %	2,4 %	2,3 %
Uruguay	0,6 %	1,1 %	0,4 %	0,8 %	0,6 %
Barbados	1,2 %	1,2 %	0,9 %		
Jamaica	1,7 %	1,5 %	1,8 %	1,9 %	1,5 %

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Un hogar promedio de la región destina un 1,3 % de su ingreso al consumo de agua, resultado ilustrado en la Figura 4.21. Este porcentaje es similar al gasto en gas. En Costa Rica y Barbados el gasto en agua alcanza al 2,0 % del ingreso familiar, mientras que en Bolivia, Panamá, México y Guatemala es inferior al 1 % del ingreso del hogar.

Gráfico 21. Porcentaje del ingreso familiar gastado en agua.



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Como ocurre con el gasto en electricidad y el gasto en gas, las estadísticas presentadas en la Tabla 4.4 señalan que el porcentaje del ingreso que los hogares de menores ingresos destinan al gasto en agua es significativamente mayor que el porcentaje que destinan los hogares de menores ingresos. En varios países el gasto en agua representa más de 3 % del presupuesto de los hogares del 20 % más pobre, mientras que en casi todos los países dicha proporción es menor al 1 % entre los hogares del 20 % más rico de la población. Aunque no es un patrón que se observe en todos los países, en general se comprueba que el porcentaje del ingreso que los hogares destinan al consumo de agua es mayor en áreas urbanas que en áreas rurales.

Tabla 7. Porcentaje del ingreso familiar gastado en agua.

País	Total	Quintil		Área	
		Q1	Q5	Rural	Urbano
Argentina	1,3 %	2,3 %	0,8 %		
Bolivia	0,9 %	1,2 %	0,6 %	0,5 %	1,1 %
Brasil	1,6 %	3,1 %	0,7 %	0,7 %	1,7 %
Chile	1,7 %	3,7 %	0,8 %		
Colombia	1,8 %	4,4 %	0,8 %	0,8 %	2,1 %
Costa Rica	2,1 %	4,6 %	0,8 %	2,4 %	2,0 %
Ecuador	1,4 %	3,0 %	0,7 %	0,8 %	1,6 %
El Salvador	1,8 %	3,9 %	1,0 %	1,8 %	1,8 %
Guatemala	0,7 %	0,9 %	0,7 %	0,4 %	0,9 %
México	0,8 %	1,0 %	0,6 %	0,5 %	0,9 %
Nicaragua	0,7 %	0,9 %	0,6 %	0,3 %	1,0 %
Panamá	0,8 %	1,4 %	0,5 %	0,8 %	0,9 %
Perú	1,0 %	1,3 %	0,8 %	0,1 %	1,2 %
Uruguay	1,0 %	1,7 %	0,6 %	0,9 %	1,0 %
Barbados	2,0 %	2,1 %	1,4 %		
Jamaica	1,1 %	0,6 %	2,2 %	0,8 %	1,4 %

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base SEDLAC

Comentarios y reflexiones finales

El acceso a una vivienda adecuada constituye un aspecto fundamental en la calidad de vida de los hogares. En este trabajo se indagó sobre la situación de vivienda América Latina. Para ello, se presentó y analizó información sobre varios de los aspectos que hacen que el acceso a vivienda sea adecuado: el tipo de tenencia, el tipo y tamaño de vivienda en el que residen los hogares, la calidad de los materiales de construcción, la disponibilidad de conexión a distintos servicios de infraestructura básica y la importancia en el presupuesto de los hogares de los distintos costos asociados a la vivienda.

Los resultados muestran que la mayoría de los hogares de América Latina tienen acceso a vivienda adecuada. En gran medida, esta situación es resultado de mejoras que han ocurrido en los últimos 20 años. A pesar de ello, todavía persisten importantes diferencias entre grupos de distintos niveles de ingresos, así también como entre hogares urbanos y rurales. Los siguientes párrafos resumen los principales mensajes del reporte.

- 1 Aunque los hogares latinoamericanos en su mayoría son propietarios de la vivienda que habitan, a lo largo de este siglo fue cayendo el porcentaje de propietarios, a la vez que creció la proporción de hogares que alquilan. Actualmente, propietarios e inquilinos representan a cerca del 85 % de los hogares de la región, mientras que el resto de los hogares habitan en viviendas en usufructo, cedidas u ocupadas.
- 2 Una amplia mayoría de los hogares de la región vive en casas, y una minoría lo hace en apartamentos. La proporción conjunta que representan los hogares que viven en casas y apartamentos subió en las últimas dos décadas, y en la actualidad es muy bajo el porcentaje de hogares habitando otro tipo de viviendas, mayormente precarias o improvisadas.
- 3 La calidad de la construcción de las viviendas, reflejada en los materiales utilizados en su construcción, mejoró bastante en las últimas dos décadas. Esta afirmación es verdadera tanto para los materiales de los techos, como para los de las paredes y los pisos. En consecuencia, los hogares que habitan en viviendas con materiales inadecuados (e.g. techos de asbesto o paja, paredes de adobe, zarzo o lodo, pisos de tierra o madera no pulida/tablas) son una minoría en la región.
- 4 También existieron importantes mejoras en el acceso a servicios de infraestructura básica en todos los países: conexión a electricidad, agua de red y desagües cloacales. El porcentaje de hogares con conexión eléctrica en la vivienda es cercano a universal en la mayoría de los países, mientras que el acceso a agua de red es mayoritario, pero no universal. El porcentaje de hogares que residen en vivienda con conexión a cloacas es mayoritario en la mitad de los países, pero dista bastante de ser universal. De cualquier modo, un porcentaje elevado de hogares de la región accede a otro tipo de saneamiento adecuado: el desagüe a pozo séptico.
- 5 No parece existir un patrón común entre países en la relación nivel de ingreso-propiedad de la vivienda. En varios países el porcentaje de propietarios tiende a crecer con el nivel de ingreso, pero en otros esa relación no es tan clara. Dos relaciones que sí se observan con mayor nitidez son aquellas que muestran que el porcentaje de hogares propietarios de la vivienda es mayor en áreas rurales que en urbanas, y que el porcentaje de hogares propietarios crece con la edad del jefe del hogar.

- 6 La proporción de hogares que vive en casas es menor a mayor nivel de ingresos y a mayor nivel educativo del jefe del hogar. Lo opuesto ocurre con los hogares que habitan en apartamentos. En áreas rurales es mayor que en áreas urbanas el porcentaje de hogares habitando casas, mientras que ese ordenamiento urbano/rural se revierte cuando se analiza la proporción de hogares que habita en apartamentos.
- 7 Aunque ha mejorado la calidad de las viviendas en todos los grupos poblacionales, todavía existen importantes disparidades. En particular, son notorias las brechas en calidad de los materiales de techos, paredes y pisos de la vivienda entre hogares de mayores ingresos y hogares de menores ingresos. Asimismo, también existen diferencias de calidad importantes entre las viviendas ubicadas en áreas urbanas (mayor calidad) y las situadas en áreas rurales (menor calidad).
- 8 También existen diferencias entre distintos grupos de hogares en el acceso a los distintos servicios de infraestructura básica en la vivienda, y esas diferencias son similares a las mencionadas en el párrafo anterior: la proporción de hogares que dispone en su vivienda de conexión eléctrica, agua de red y desagüe a cloacas es creciente en el nivel de ingreso y es siempre mayor en áreas urbanas que en áreas rurales.
- 9 En los gastos asociados a la vivienda analizados en el reporte se observó que, en promedio, los mismos no parecen ser excesivamente elevados y, por el contrario, parecen ser bastante asequibles para los hogares. Sin embargo, existe una elevada heterogeneidad entre grupos al interior de los países y, en muchos casos, la proporción de los ingresos familiares que representan los gastos asociados a la vivienda parecen ser muy elevados para los hogares de los estratos de menores ingresos. En particular, los gastos de alquiler/arrendamiento suelen representar un porcentaje bastante elevado del presupuesto de los hogares inquilinos de bajos ingresos, lo que seguramente restringe las posibilidades que tienen esos hogares de acceder y disfrutar de otros aspectos que influyen en su calidad de vida.

En resumen, los resultados presentados y analizados en este reporte muestran que en los últimos 20 años han mejorado significativamente muchos indicadores relacionados con el acceso a vivienda adecuada. En la mayoría de los países existen amplios grupos poblacionales que disfrutan del acceso a vivienda adecuada, lo que seguramente repercute positivamente en su calidad de vida. Sin embargo, no debe perderse de vista que todavía existen muchos otros hogares que no disfrutan con plenitud del acceso a vivienda adecuada, particularmente en los estratos de menores ingresos y en las áreas rurales de los distintos países. En ese sentido, los países de la región necesitan tanto de crecimiento económico, para incrementar las posibilidades de los hogares de acceder a distintos bienes y servicios entre los que se encuentra la vivienda, como de políticas específicas en el sector de vivienda, para facilitar el acceso a vivienda adecuada de aquellos sectores poblacionales más postergados.

Anexo 1.

Información disponible para cada país

Anexo 1: Información disponible para cada país

Argentina: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que es la encuesta armonizada en SEDLAC, incluye información sobre la mayoría de las características de vivienda consideradas en este trabajo. Las excepciones son conexión eléctrica en la vivienda (casi universal en áreas urbanas de Argentina), tamaño de la vivienda en metros cuadrados y materiales de las paredes exteriores de la vivienda. La EPH también contiene información sobre la composición de los hogares y las características de sus miembros, sin embargo, no identifica si algunos de los miembros del hogar se identifican como indígena, afrodescendiente o discapacitado. Asimismo, la EPH no recaba información sobre gastos asociados a la vivienda, por lo que se procesó para este trabajo la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo) 2017-2018, que permite suplir parcialmente esa falta de información en la EPH.

Barbados: la Survey of Living Conditions (SLC) 2016-2017 incluye información sobre características de la vivienda y de los hogares. En relación con la información de vivienda, incluye casi toda la información necesaria para este trabajo, siendo la única excepción el tamaño de la vivienda en metros cuadrados. Con respecto a las características de los hogares, toda la información utilizada en este trabajo se captura en la SLC. Asimismo, la encuesta también incluye información sobre gastos asociados a la vivienda. La SLC no es una encuesta armonizada en el proyecto SEDLAC, por lo que fue procesada especialmente para este trabajo.

Bolivia: la Encuesta de Hogares (EH), armonizada en SEDLAC, recoge información sobre características de las viviendas y de los hogares y sus miembros, así también como sobre gastos asociados a la vivienda. A efectos de este trabajo, la información faltante es la referida a los siguientes tópicos: tamaño de la vivienda en metros cuadrados, presencia de miembros del hogar nacidos en el extranjero (disponible en 2001 y 2011, no disponible en 2021), presencia de miembros del hogar que se identifican como afrodescendientes (en realidad se recoge la información, pero hay muy pocas observaciones que responden afirmativamente la pregunta) y presencia de miembros que reportan algún tipo de discapacidad (disponible en 2001 y 2021, no disponible en 2011).

Brasil: la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD o PNADC, según el año), armonizada en SEDLAC, cuenta con información sobre características de la vivienda y de los hogares y sus miembros, pero no indaga sobre gastos asociados a la vivienda. La información faltante sobre características de la vivienda es la del tamaño en metros cuadrados (en todos los años) y de materiales de los pisos de la vivienda (no disponible en 2001 y 2011, disponible en 2022). En relación con las características de los hogares y sus miembros, la PNAD no indaga sobre discapacidad en ningún año, ni cuenta con información sobre la presencia de miembros nacidos en el extranjero para el año 2022. Para suplir la falta de información sobre gastos asociados a la vivienda, en este trabajo se procesó una encuesta adicional, la Pesquisa de Orçamentos Familiares (POF) 2017-2018, la que cuenta con dicha información.

Chile: en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), armonizada en SEDLAC, se pregunta sobre características de las viviendas y los hogares, por lo que cuenta con casi toda la información necesaria para este trabajo. Las excepciones son la información sobre tamaño de la vivienda en metros cuadrados (no disponible en 2003 y 2011, disponible en 2022), sobre materiales del techo y de los pisos de la vivienda (no disponible en 2003 y 2011, disponible en 2022), sobre presencia de miembros nacidos en el extranjero (no disponible en 2003, disponible en 2011 y 2022) y sobre miembros discapacitados (no disponible en 2003 y 2011, disponible en 2022). La CASEN no incluye información sobre gastos asociados a la vivienda, por lo que los mismos se obtienen procesando otra encuesta, no perteneciente al inventario de SEDLAC, la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) 2016-2017.

Colombia: la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), armonizada en SEDLAC, incluye información sobre características de las viviendas y de los hogares (y sus miembros) que residen en ellas. La Encuesta Continua de Hogares (ECH) usada para 2002 también recoge esa información pero con más faltantes. Por ejemplo, la ECH no informa sobre acceso a saneamiento, agua de red ni conexión eléctrica, materiales de pisos y paredes, y tampoco sobre tipo de vivienda. La información sobre materiales del techo de la vivienda y sobre tamaño en metros cuadrados no está disponible en ningún año, ya sea que se trate de la GEIH o de la ECH. Asimismo, tampoco cuentan estas encuestas con información sobre miembros que se identifiquen como afrodescendientes o indígenas o que padezcan algún tipo de discapacidad. En relación con los gastos asociados a la vivienda, en este trabajo los mismos se obtienen a partir del procesamiento especial de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2021, una encuesta que no pertenece al inventario de SEDLAC.

Costa Rica: la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), armonizada en SEDLAC indaga sobre el características de la vivienda y los hogares, pero no recoge información sobre gastos asociados a la vivienda. Para contar con la información de gastos, en este trabajo se procesó la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2018-2019, la que no pertenece al inventario de SEDLAC. La mayoría de la información sobre vivienda y hogar utilizada en este trabajo está disponible para Costa Rica, siendo las únicas excepciones la información sobre tamaño de la vivienda en metros cuadrados (no disponible en 2001, disponible en 2011 y 2022), sobre miembros del hogar nacidos en el extranjero (no disponible en 2001, disponible en 2011 y 2022), sobre miembros que se identifican como indígenas o afrodescendientes (en ningún año) y sobre miembros que sufren alguna discapacidad (no disponible en 2001 y 2011, disponible en 2022).

República Dominicana: en la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ECNFT), armonizada en SEDLAC, se indaga sobre características de las viviendas y de los hogares que habitan en ellas, pero no sobre gastos asociados a la vivienda. La única pieza de información sobre vivienda que no se encuentra en la ECNFT, y que es de interés para este trabajo, es la referida al tamaño de la vivienda en metros cuadrados. Tampoco dispone de cierta información sobre características de los miembros de los hogares: no reporta quienes se identifican como indígenas o afrodescendientes, ni indaga sobre la presencia de miembros con discapacidades. No existe otra encuesta que permita obtener información más detallada sobre el gasto de los hogares, por lo que no se dispondrá en este trabajo de este tipo de información para República Dominicana.

Ecuador: la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), armonizada en SEDLAC, recoge la mayoría de la información necesaria para este trabajo sobre características de la vivienda y de los miembros de los hogares. Como en la mayoría de las encuestas, no captura información sobre el tamaño de la vivienda en metros cuadrados. Tampoco incluye información, en ningún año, sobre aquellos miembros del hogar con discapacidades. En la encuesta de 2003 hay algunos temas más que no se capturan: tipo de vivienda y materiales de construcción de techos y las paredes. La ENEMDU tampoco indaga sobre gastos del hogar, por lo que fue necesario procesar y armonizar los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida 2013-2014 para poder contar con esta información.

El Salvador: la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), armonizada en SEDLAC, cuenta con casi toda la información sobre características de la vivienda que se utiliza en este reporte, siendo la única excepción el tamaño de la vivienda en metros cuadrados. Por el contrario, la EHPM carece de la mayoría de la información sobre características de los miembros de los hogares que se usa en este trabajo. No indaga sobre la presencia de miembros nacidos en el extranjero, sobre miembros que se identifiquen como indígenas y/o afrodescendientes, ni sobre miembros que sufran discapacidades. En relación con los gastos en los distintos rubros asociados a la vivienda, la encuesta cuenta con dicha información, por lo que no es necesario armonizar otra encuesta.

Guatemala: la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), armonizada en SEDLAC, tiene abundante información sobre características de la vivienda, características de los miembros de los hogares y gastos asociados a la vivienda. La única información faltante en la ENCOVI, y de interés para este reporte, es la referida al tamaño de la vivienda en metros cuadrados y a la presencia de miembros del hogar con discapacidades. La principal desventaja de la ENCOVI es que la última ronda disponible de la encuesta es la de 2014, por lo que los resultados obtenidos con la misma no son del todo recientes.

Honduras: en la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM), armonizada en SEDLAC, se pregunta sobre la mayoría de las características de vivienda de interés y sobre varias de las características de los individuos que se utilizan en este reporte. La EPHPM no cuenta con información sobre gastos asociados a la vivienda, ni tampoco sobre el tamaño de la vivienda en metros cuadrados. La encuesta de 2001 tampoco contiene información sobre los materiales de construcción de los techos de la vivienda. Lamentablemente, la última encuesta con información detallada sobre el gasto de los hogares fue llevada a cabo a finales de los 90s, por lo que no resulta de utilidad para este trabajo, de modo que no se incluirá información sobre gastos asociados a la vivienda para Honduras.

Jamaica: en la Survey of Living Conditions (SLC) 2018 se indaga sobre distintas características de la vivienda y de los hogares, pero no toda la información necesaria para este trabajo es capturada en la encuesta. En el caso de características de la vivienda, la SLC no incluye información sobre el tamaño de la vivienda en metros cuadrados ni sobre los materiales del techo y pisos de la vivienda. Con respecto a la información sobre características de los hogares y sus miembros, la SLC no indaga sobre la presencia de miembros nacidos en el extranjero, ni tampoco recoge información sobre si algunos de los miembros del hogar se identifican como indígena o afrodescendiente (es probable que la mayoría de la población pertenezca a este último grupo). En relación con los gastos asociados a la vivienda, dicha información se encuentra mayormente disponible en la SLC de Jamaica. Dado que esta encuesta no pertenece al inventario de SEDLAC, se armonizó especialmente para usarla en este trabajo.

México: la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), armonizada en SEDLAC, recopila información sobre vivienda con mucho detalle, incluyendo los gastos mensuales en los distintos rubros asociados a la vivienda, por lo que no es necesario recurrir a otra encuesta para recabar esa información. En tópicos de vivienda, la única información faltante en la ENIGH es la referida al tamaño en metros cuadrados. En relación con la información de las características de los individuos, la ENIGH no recaba información sobre miembros nacidos en el extranjero y miembros que se identifican como afrodescendientes. Además, la encuesta de 2000 tampoco captura información sobre miembros que se identifican como indígenas y sobre miembros que padecen alguna discapacidad.

Nicaragua: la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV), armonizada en SEDLAC, contiene la mayoría de la información sobre características de la vivienda utilizada en este reporta, así también como sobre los gastos en rubros vinculados a la vivienda. La única pieza de información faltante en lo relacionado con la vivienda es la que refiere al tamaño en metros cuadrados. La EMNV también recoge la mayoría de la información necesaria sobre los miembros del hogar, únicamente carece de información sobre la presencia de miembros del hogar con discapacidades. Al igual que en el caso de la ENCOVI de Guatemala, la última edición de la EMNV de Nicaragua se realizó en 2014, por lo que la información obtenida a partir de esta encuesta está algo desactualizada.

Panamá: la Encuesta de Hogares (EH) 2021, armonizada en SEDLAC, contiene casi toda la información sobre características de la vivienda que se utiliza en este reporte, a excepción del tamaño en metros cuadrados. En relación con la información sobre características de los individuos, la EH no dispone de datos sobre miembros de los hogares nacidos en el extranjero y miembros de los hogares que sufren de alguna discapacidad. La encuesta tampoco indaga sobre los gastos que realizan los hogares en distintos rubros asociados a la vivienda. Para obtener esa información se procesó la Encuesta de Niveles de Vida (ENV) 2008, que es la última que dispone de ese tipo de información para Panamá.

Paraguay: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), armonizada en SEDLAC, cuenta con casi la totalidad de información sobre características de la vivienda y que es de interés para este reporte, siendo la excepción principal el tamaño de la vivienda en metros cuadrados y los gastos de los hogares en rubros asociados a la vivienda. La EPH tampoco indaga sobre miembros nacidos en el extranjero (en 2022), ni tampoco sobre la presencia de miembros que se identifican como indígenas o afrodescendientes y sobre miembros que padecen alguna discapacidad. Para suplir la falta de información sobre gastos asociados a la vivienda se analizó la posibilidad de armonizar la Encuesta de Ingresos y Gastos y de Condiciones de Vida (ElGyCV) 2011-2012. Sin embargo, los microdatos públicos de dicha encuesta únicamente presentan información sobre gastos agregados en ciertas categorías, por lo que no resulta de utilidad para este trabajo.

Perú: la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), armonizada en SEDLAC, cuenta con información muy detallada tanto sobre características de la vivienda como de los hogares que habitan en la misma, siendo las excepciones la información sobre: cantidad de miembros nacidos en el extranjero (en 2022), cantidad de miembros que se identifican como indígenas o afrodescendientes (en 2003), cantidad de miembros con alguna discapacidad (en 2003 y 2011), tamaño de la vivienda en metros cuadrados (en todos los años) y materiales de los pisos de la vivienda (en 2003). Dado que la ENAHO recolecta con mucho detalle la información sobre el gasto mensual de los hogares en diversos bienes y servicios asociados a la vivienda, no fue necesario procesar una encuesta adicional en Perú para disponer de información sobre gastos asociados a la vivienda.

Uruguay: en la Encuesta Continua de Hogares (ECH), armonizada en SEDLAC, existe información sobre casi todos los temas analizados en el reporte. Aquellos temas no incluidos en la encuesta son los siguientes: cantidad de miembros del hogar con discapacidades (en todos los años), cantidad de miembros que se identifican como indígenas o afrodescendientes (en 2001), cantidad de miembros nacidos en el extranjero (en 2001), materiales de techos, pisos y paredes (en 2001), hogares con conexión eléctrica (en 2001) y tamaño de la vivienda en metros cuadrados (en todos los años). Asimismo, la ECH no indaga sobre gastos en rubros asociados a la vivienda. Dicha información se obtuvo a partir del procesamiento de la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH) 2016-2017.

